

**“En el fuego mismo de la contienda”. Un momento editorial en tiempos de la
Guerra Civil española y el Frente Popular en Chile: el caso de la Editorial
Panorama (1936-1937)**

“In the Thick of the Figth”. A Publishing Moment during the Spanish Civil War and
the Popular Front in Chile: the Case of Editorial Panorama (1936-1937)

Constanza CHACÓN ARANCIBIA

Universidad de Chile

constanza.chaconarancibia@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4623-0672>

Mario Andrés GONZÁLEZ INOSTROZA

Universidad de Valparaíso, Chile

marioandresgonzalez82@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3854-5826>

Resumen

En el siguiente artículo se estudia la Editorial Panorama (1936-1937), empresa cultural vinculada al Frente Popular chileno, que nació y se dedicó por completo a solidarizar con el bando republicano durante la Guerra Civil española. Así, siguiendo el circuito del libro que propone la historia cultural, abordaremos y tensionaremos su contexto de emergencia, sostenimiento y cese, además, analizaremos su recepción y las polémicas que generó en los diarios y revistas de distintas tendencias políticas de la época, en un país que ya se polarizaba ante dicho evento histórico. Se sostiene así,

Constanza CHACÓN ARANCIBIA y Mario Andrés GONZÁLEZ INOSTROZA

“En el fuego mismo de la contienda”. Un momento editorial en tiempos de la Guerra Civil española y el Frente Popular en Chile: el caso de la Editorial Panorama (1936-1937)

Sur y Tiempo. Revista de Historia de América, Nº13, enero-julio 2026, pp. 116-159.

ISSN 2452-574X

DOI: [10.22370/syt.2026.13.5888](https://doi.org/10.22370/syt.2026.13.5888)



que la editorial, además de haber sido un espacio en donde convergieron diversos agentes, tanto españoles como chilenos, tales como María Zambrano, la Embajada de España, Gerardo Seguel y el Partido Comunista de Chile, tuvo impacto en el campo cultural de la época. Con todo lo anterior se busca aportar a la historia de la edición, del libro y de los intelectuales.

Palabras clave: Guerra Civil española; Frente Popular; Editorial Panorama; María Zambrano; Partido Comunista de Chile.

Abstract

The following article studies Editorial Panorama (1936-1937), a cultural company linked to the Chilean Popular Front, which was born and dedicated entirely to solidarity with the Republican side during the Spanish Civil War. Thus, following the circuit of the book proposed by cultural history, we will address and stress its context of emergence, sustenance and cessation, in addition, we will analyze its reception and the controversies it generated in the newspapers and magazines of different political tendencies of the time, in a country that was already polarized in the face of the said historical event. It is argued, that the publishing house, in addition, to having been a space where various Spanish and Chilean agents converged, including María Zambrano, the Spanish Embassy, Gerardo Seguel, and the Communist Party of Chile, had an impact on the cultural field of the time. With all of the above we seek to contribute to the history of publishing, books and intellectuals.

Keywords: Spanish Civil War; Popular Front; Editorial Panorama; María Zambrano; Communist Party of Chile.

“La historia pondrá en claro las responsabilidades de uno y otro bando en lucha (...) quede al historiador el trabajo de trazar el trágico perfil de esta guerra”¹.

Norberto Pinilla

“La mayoría de los escritores chilenos está, en este momento dramático de la vida peninsular, con el gobierno popular de España. Está por razones de solidaridad, de sensibilidad y de amor a la cultura”².

Ricardo A. Latcham

1. Introducción

Noventa años atrás, en el contexto de la Guerra Civil, la España Republicana se había erigido como un verdadero símbolo de lucha contra el fascismo para algunos sectores chilenos, quienes veían esparcidos sus tentáculos por todo el mundo. Esta lucha la entendieron como una disputa de carácter universal donde se jugaban valores que trascendían al viejo continente. Dichos segmentos alertaban que el fascismo iba tomando fuerza en Chile. Expresión de ello, no solo era el partido nazi criollo y la presencia alemana en el sur, sino las políticas persecutorias del gobierno del entonces presidente Arturo Alessandri (1932-1938)³, quien en el año 1936 buscaba minimizar la oposición con una Ley de Seguridad Interior del Estado, la que reunía todas las leyes represivas anteriores en una sola. Todo lo cual, si no era considerado como una manifestación protofascista, era evaluado como fascismo propiamente tal.

Al momento de iniciarse esta contienda, en Chile ya existía una tendencia antifascista. Pocos meses antes de aquel 18 de julio de 1936, como ya había ocurrido en Francia y se intentaba concretar en otros países, se había conformado un Frente

¹ Pinilla, Norberto, “Cuatro meses de Guerra Civil en Madrid”, *España Nueva*, 2, 17 de abril de 1937, 5.

² Latcham, Ricardo A., “Los escritores chilenos y la revolución española”, *Frente Popular*, 26 de septiembre de 1936, 3-4.

³ Aunque Alessandri llegó al poder apoyado por los radicales en 1932, la segunda mitad de su mandato estuvo compuesta, fundamentalmente, por partidos políticos de las derechas, liberales y conservadores, quienes representaban los intereses de las élites chilenas.

Popular⁴, con el propósito, entre otros, de frenar el avance de esta nueva amenaza. Esto les significó sumarse al elenco mundial que respaldó a los republicanos, a quienes se les veía como fuerzas progresistas que luchaban contra la barbarie y la regresión histórica.

Así, durante el segundo semestre de 1936, este compromiso cobró vida a través de un abanico de actividades culturales y solidarias⁵. Por ejemplo, se llevaron a cabo homenajes de adhesión a España y al poeta García Lorca, que había sido asesinado tan pronto como se había iniciado la guerra, así como conferencias sobre el panorama político del país, colectas económicas o la creación del Comité Pro España Republicana, quizá la organización más sólida a favor del bando constitucional. Por su parte, ahora convertido en diario comunista, *Frente Popular* no solo fue informando sobre la posición de los intelectuales y escritores, sino que él mismo les reclamaba comprender su “función” social y política, al mismo tiempo que les demandaba posicionarse. Así lo reconocía el embajador de España, Rodrigo Soriano, cuando señala que el diario “‘Frente Popular’, comunista, aunque no lo confiese claramente, [estaba] decididamente junto a nosotros. Ha nacido en plena guerra civil y desde luego hay que confesar que pone el mismo interés en defender los asuntos de nuestro gobierno como el de los postulados chilenos en cuya defensa se publica” (Sapag, 1996: 168).

Este espíritu antifascista también tuvo lugar en el mundo de las prácticas editoriales nacionales, las que venían siendo evaluadas negativamente por el frentismo. Por ejemplo, en octubre de 1936 al promover un libro del poeta español y militante comunista César M. Arconada, *Frente Popular* sostenía lo siguiente: “Nuestras editoriales chilenas, de tipo fascistizante, que día a día nos arruman con una serie de obras insípidas y tontas (...) casi nunca nos ofrecen un libro meritorio y que se pueda leer”⁶. Fue en este escenario en el que apareció la Editorial Panorama, la que no había sido una decisión aislada sino uno de los tantos quehaceres que demandaba

⁴ Véase Milos, 2008; Garcés, 2009; Vial Correa, 2006.

⁵ Para un panorama general sobre las distintas posiciones frente a la Guerra Civil, véase Carrellán, 2017; Barchino y Cano Reyes, 2013; Almonacid Zapata, 2004; Garay, 2000; Soto, 1996; Sapag, 1996.

⁶ “Los libros que no llegan”, *Frente Popular*, 02 de octubre de 1936, s.p.

aquel momento histórico⁷.

Lo anterior representaba toda una protesta frente a las grandes hogueras de la palabra escrita que avivaba la anticultura fascista y que en Chile se podía advertir, además, en los empastelamientos de los talleres de imprenta, la requisición de diarios y revistas, las relegaciones, etc., que habían sido la tónica del gobierno de Alessandri para neutralizar la oposición y la libertad de pensamiento⁸. Esto no debe tomarse como una simple exageración, porque incluso hasta en su último año de gobierno, en enero de 1938, el propio presidente Alessandri hizo requisar los ejemplares de la revista *Topaze* para que luego fueran quemados (Donoso, 1954: 222-234).

En este artículo nos centraremos en una casa editorial que al día de hoy no ha sido concebida como un objeto de estudio en sí misma, lo que consideramos relevante, sobre todo tomando en cuenta que fue la primera editorial en posicionarse en el conflicto de la Guerra Civil española, tal como lo sostuvo Hernán Soto (1996: 18). Aun cuando esta fue una empresa de muy corta vida, cumplió con varios rasgos de una editorial moderna, vale decir, con un trabajo de edición que selecciona y logra estampar una línea definida que toma distancia del taller que la imprime (Chartier, 2021: 61-65). Además, la Editorial Panorama sirvió como curso de acción para la convergencia entre distintos intelectuales tanto de Chile como de España, e incluso dio origen a dos debates significativos. Con un libro en promedio por mes, para cualquiera que estuviese vinculado con este bloque, Panorama (Editorial Panorama) significó una empresa prometedora, a pesar de su prematura interrupción.

Seis fueron los libros que esta editora publicó desde fines de 1936 hasta el primer semestre de 1937: el poemario *Horizonte despierto*, de Gerardo Seguel; la antología poética *Madre España. Homenaje de los poetas chilenos*, prologada y coordinada por Seguel y epilogada por María Zambrano; la crónica testimonial *Cuatro*

⁷ El contexto editorial por esos años estaba sufriendo una transformación importante dada la crisis económica mundial que contrajo la importación del libro. Ciertamente, existía una actividad editorial previa (Nascimento y Zig-Zag), pero luego de aquel evento, de la propia guerra en España y de la Segunda Guerra Mundial, la labor editora se aceleró y amplió, vinculándose, sobre todo, a partidos y agentes políticos o a organizaciones doctrinarias (Ercilla, Antares, Splendor, Difusión Chilena, Del Pacífico, Austral, PLA, etc.). Cf., Subercaseaux (2010).

⁸ “Indolencia perniciosa”, *Frente Popular*, 02 de noviembre de 1936, 3; “Por la prensa libre”, *Frente Popular*, 09 de diciembre de 1936, 3.

meses de guerra civil en Madrid, de Luis Enrique Délano; *Federico García Lorca. Antología*, poemas del escritor español, reunidos y prologados por María Zambrano⁹; la antología poética *Romancero de la guerra española*, prologada y, probablemente, compilada por la misma Zambrano; y, finalmente, la primera edición del famoso ensayo *Los intelectuales en el drama de España*, de esta última autora.

No obstante, si bien se alcanzaron a editar solo estos títulos, en *Romancero* (*Romancero de la guerra española*) como en *Los intelectuales* (*Los intelectuales en el drama de España*) se auspició una antología de Rafael Alberti, cuya selección y prólogo había quedado a cargo de Vicente Huidobro, pero que en concreto no se editó¹⁰. Del mismo modo, hubo intenciones de editar a Antonio Machado, según un informe del embajador español en Chile, Rodrigo Soriano (Sapag, 1996: 310)¹¹, libro que no vio la luz. Finalmente, en *Horizonte despierto* se anunciaba que la editorial contaría “próximamente” con la obra dramática *Bodas de Sangre* de García Lorca, proyecto que tampoco se concretó.

Hasta donde sabemos, los estudios suelen atribuir la gestación de Panorama a la escritora y filósofa española, María Zambrano, sobre todo, siguiendo lo que ella misma declaró en su momento. Lo anterior cobra pleno sentido, pues la autora jugó un rol protagónico en el campo cultural, desplegando su pluma para intervenir como colaboradora en el diario *Frente Popular* y otros periódicos y revistas de la época, además de frecuentar y participar asiduamente en cuanto evento intelectual y cultural

121

⁹ En un recuadro publicitario de *Frente Popular*, se anunciaba una segunda edición aumentada de la antología de Lorca en mayo de 1937. “Federico García Lorca. Antología”, *Frente Popular*, 01 de mayo de 1937, 3. El libro ya se encontraba disponible en formato físico en junio de 1937, según *Frente Popular*. “Federico García Lorca”, *Frente Popular*, 04 de junio de 1937, 5.

¹⁰ Es posible que no se haya editado porque Huidobro había viajado a España con motivo del II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, a celebrarse en la primera quincena de julio de 1937. Las páginas de *Frente Popular* indicaron que este habría viajado “Hace apenas 30 días” (“¡Combatiente!”, *Frente Popular*, 01 de julio de 1937, 1-2), regresando en septiembre de ese mismo año. A su llegada, el diario le hizo una entrevista en la cual el poeta afirmó que estaba preparando un libro con sus impresiones sobre España, el cual sería titulado *Salud*: “Sí, y lo más pronto posible. En él incluiré, además, mis reportajes a Miaja, La Pasionaria, Companys, Jesús Hernández, Lister, el ‘Campesino’ y a los escritores de la Brigada Internacional. Se llamará ‘salud’” (“Salud: Un libro de Huidobro sobre España”, *Frente Popular*, 17 de septiembre de 1937, s.p.). No obstante, hasta donde hemos indagado, Huidobro tampoco lo publicó, quedando pendientes ambos libros relacionados con España.

¹¹ Sapag da por hecho, seguramente a partir de este informe, que las obras de Alberti y Machado se editaron. Sin embargo, no hemos podido hallar esos títulos. Por lo demás, en ninguna parte de *Frente Popular* se ofrecieron, como sí se hizo con el resto, lo que indica que solo fue una intención.

se realizó a favor de la España leal.

A diferencia, en este estudio sostenemos que, además de la indudable relevancia de Zambrano, Panorama habría sido orquestada a partir de la acción de distintos agentes movilizadas por el espíritu frentista y antifascista, constituyendo un verdadero esfuerzo trasatlántico. En esta línea, se argumenta que la creación, financiamiento y posterior interrupción de la editorial, obedecen a dinámicas complejas que exigen una revisión crítica.

Este trabajo se inscribe en la historia del libro y de la edición lo que, hasta esta parte, ha tenido un desarrollo investigativo tímido pero que de a poco se ha ido abriendo camino¹². Las propuestas sobre cómo abordar la historia del libro y de la edición son variadas, ya en un texto clásico Lucien Febvre y Jean Martin (2024) hablaban del mundillo del libro para referirse a toda la madeja que rodeó al impreso cuando nació y se expandió desde las tierras de Gutenberg. Con el tiempo, Robert Darnton (2010) propuso un método para estudiar el desenvolvimiento del mundo de los libros. Acá, somos deudores de ese modo (y agreguemos, por supuesto, a Roger Chartier [2021]), en la medida en que las fuentes lo hacen posible, el que articulamos a la historia política, pues contribuye a establecer el sitio que ocupó la edición en momentos específicos de la lucha política e ideológica.

El siguiente artículo se organizará en dos grandes momentos. En el primer acápite, problematizaremos y tensionaremos la creación, sostenimiento, cese y distribución de Panorama para profundizar en un momento editorial que cristalizó la unión de dos mundos. En el segundo, ahondaremos en las reseñas que hizo la prensa de la época sobre la editorial misma y sus libros, relevando las polémicas y los problemas más significativos que tuvieron lugar en estos medios, para vislumbrar el impacto que tuvo Panorama en el campo cultural.

Para llevar a cabo la investigación, hemos optado por una metodología histórica, sustentando nuestra hipótesis en un *corpus* de documentación

¹² Un clásico a esta parte es la obra de Subercaseaux (2010). Otras investigaciones referidas a editoriales en Chile y circunscritas a nuestro período de estudio son: Hernández (2021; 2021); Loyola (2016; 2020; 2022); Góngora (2018). En un plano latinoamericano véase: Rivera (2018; 2020); López (2018); Sorá (2017); y Petra (2012).

esencialmente primaria, con el fin de reconstruir procesos, actores y relaciones que configuraron este momento editorial, privilegiando el análisis de la prensa. En cuanto a esto último, es preciso fundamentar que las reseñas resultan ser herramientas de gran utilidad, no solo porque mediante ellas los críticos evalúan y valoran su contenido, su calidad literaria y/o su contexto histórico, sino también porque revelan una red de discursos sociológicos subyacentes que acusan los diversos intereses, posiciones ideológicas y tendencias estéticas de los agentes dentro del campo. Asimismo, las recensiones son valiosos instrumentos que permiten visibilizar las polémicas y tensiones, reflejando la dinámica de un determinado fenómeno editorial y sus actores en su disputa por los bienes simbólicos. Por lo anterior, la prensa de la época deviene en fuente privilegiada para llevar a cabo los objetivos propuestos.

2. Creación, sostenimiento e interrupción de Panorama

Pues bien, ¿quién o quiénes estuvieron detrás de la creación de esta editorial?, ¿cómo se financió?, ¿por qué dejó de existir tan pronto como apareció? Es cierto que Panorama ha sido mencionada con frecuencia en gran parte de las investigaciones de nuestro estado del arte, no obstante, dichas referencias suelen quedar supeditadas a la estancia de María Zambrano en Chile, o bien, se la menciona como poco más que un dato editorial cuando aluden a cualquiera de sus libros (Teitelboim, 2004; Soto García, 2005; Barchino y Binns, 2011; Dalmás, 2012; Barchino y Cano Reyes, 2013; Sánchez Cuervo y Hernández Toledo, 2014; Cámara, 2015; Soto García y Espinoza Lolas, 2019; Martín, 2020). Hasta ahora, ningún estudio se ha centrado en Panorama como objeto de análisis en sí mismo, dejando así numerosas interrogantes acerca de cómo germinó la primera y única editorial chilena que inmediatamente iniciada la Guerra Civil española, nació y se dedicó por entero a solidarizar con el drama español¹³, una acción

123

¹³ En los archivos soviéticos sobre Chile se expresó que la Editorial Panorama estaba dedicada “a las ediciones sobre España” (Ulianova y Riquelme, 2017: 403-404). La revista *Ercilla*, por ejemplo, en abril de 1937 informaba de las novedades editoriales sobre la Guerra Civil y los libros que estaban pronto a salir, varios de estos, editados fuera de Chile. “Dos libros dramáticos ‘Madrid’ y ‘España en la cruz’ relatan el horror de la actual guerra civil española”, *Ercilla*, 104, 30 de abril de 1937, 12. Mientras que ya en 1938 la Editorial Ercilla, que editaba esta última revista, presentó un catálogo propio titulado *Libros sobre la Guerra Civil española*, con las siguientes obras: *España está un poco mal* (1938) de Alberto Romero, *La esperanza* (1938) de André Malraux, *España en la Cruz* (1937) de José Gabriel,

que incidió de lleno en el campo¹⁴. Este artículo, por consiguiente, espera aportar con un capítulo desconocido para la historiografía nacional, aunque inscrito en una partitura transnacional.

En efecto, tanto la creación como el sostenimiento económico de Panorama nos parece un asunto más intrincado que lo que ya se ha instalado sobre Zambrano, respecto a que ella junto a su esposo, Alfonso Rodríguez Aldave, fueron los fundadores y financistas de la editorial (Ortega, 2022: 42). Es muy probable que lo último haya estado mediado por la propia afirmación que hizo de esto María Zambrano, cuando, al referirse a la antología de García Lorca que ella misma preparó, sostuvo que Panorama, “aunque financiada por mi marido y por mí, no podía ser considerada como propiedad nuestra, porque en aquel año de 1936 mi entonces esposo estaba de diplomático en la Embajada española de Santiago de Chile y no podían figurar nuestros nombres en la publicación” (Zambrano, 2014: 713). Una cita sin duda clave para entrar en el estudio de esta casa editorial, más carente de detalles que enriquezcan la comprensión material de una empresa de tal envergadura.

124

Si bien otra investigación comparte este parecer, matiza un poco el asunto, mencionando a nuevos actores como Seguel y el embajador español Rodrigo Soriano, gracias a quien “se comprenden mejor algunas de las actividades de Zambrano y Rodríguez Aldave”, en cuanto al “orden de la acción político-cultural” en Chile, como la fundación de Panorama (Martín, 2022: 55). En efecto, en un informe que data del día 31 de diciembre de 1936¹⁵, como reproduce Sapag, Soriano señaló que se había formado Panorama “dirigida por elementos muy próximos a esta Embajada” y que el primer libro editado había sido *Madre España*, cuando, en realidad, había sido *Horizonte despierto* de Seguel.

España (1934) de Ilya Ehrenburg, *Valencia bajo la bota roja* (1938) de Yves Dautum. Véase *Libros sobre la Guerra Civil española*, Santiago, Editorial Ercilla, 1938. En este catálogo no se incluyó el libro *Madrid* (1937) de Demetrio Aguilera, que la propia revista *Ercilla* comentó y la editorial editó. También la editorial Splendor, de corte católico, editó varios títulos a favor del bando franquista.

¹⁴ La solidaridad con los contendientes de la Guerra Civil española, tanto para con el bando republicano como para con el bando golpista, tuvo una amplia expresión en Chile y se articuló en múltiples espacios de acción y compromiso, trascendiendo el ámbito editorial e intelectual. Para ahondar en este asunto, consultar el trabajo ya desarrollado por Sapag (1996).

¹⁵ “Informe de Rodrigo Soriano a Julio Álvarez del Vayo, 31 de diciembre de 1936 AMAE [Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de España] R-567, p2.”, reproducido en apéndice Sapag, 1996, s.p.

Ahora bien, ¿a quiénes se refería Soriano cuando habló de “elementos muy próximos”? ¿a Zambrano y Aldave, a los intelectuales comprometidos de la época, al PCCh? A partir de los informes del propio embajador, es posible desprender que cualquiera de ellos pudo haber sido un “elemento próximo”, aunque no necesariamente de manera aislada. Estas interrogantes precisan de un examen minucioso que reconstruya la secuencia de los acontecimientos históricos para comprender el origen del proyecto y las relaciones humanas.

Zambrano llegó a Valparaíso el 18 de noviembre de 1936, junto a su esposo, quien venía en una misión diplomática. De entrada, llama la atención que el primer libro, *Horizonte despierto* de Seguel, haya estado publicado en diciembre (¿a principios, a fines?), a las pocas semanas del arribo de la pareja española. En este sentido, es inevitable pensar que, si solo de ellos hubiese dependido crear esta editorial, tendrían que haberse ocupado de una serie de trámites que iban más allá de la definición de un proyecto cultural, esto es, conseguir un intermediario legal para obtener los permisos y así crear la empresa, contar con una considerable suma de dinero para iniciar la actividad editorial y adquirir los insumos, tender las relaciones sociales correspondientes con los agentes involucrados, entrar en relación con un primer escritor que preparara sus poemas, los que tras pasar por un proceso de edición, tendrían que haber sido llevados a la imprenta, con todo el proceso y tiempo que aquello significa, para finalmente planificar, lanzar el libro y hacerlo circular, ¿todo en menos de un mes? Puede que el éxito de esta aventura sí haya dependido de su propia voluntad, en virtud de las capacidades demostradas antes en otras instancias editoriales y del respaldo financiero que proveía el salario diplomático. Pero desde el punto de vista material, parece algo difícil, pues las cosas no se producen en el aire. Tuvo que haber habido condiciones de posibilidad y un grupo humano que respaldara el proceso.

125

2.1. Creación de Panorama

Respecto a la creación de Panorama, resulta curioso que ya existía una editorial con este nombre en los años veinte. Es cierto que este rótulo correspondía a Ediciones

Panorama y no a Editorial Panorama, lo que podría ser simplemente un alcance, una coincidencia podrían decir algunos. No obstante, de los escasos tres libros publicados, concita particular interés observar que uno de ellos era del mismo Gerardo Seguel: *2 campanarios a la orilla del cielo* (1927). También es curioso que otro de esos libros fuese *Mirador* de Rosamel del Valle (1926), quien no solamente colaboró en la antología *Madre España* de la Editorial Panorama, sino que además reseñó el libro *Horizonte despierto* del mismo Seguel¹⁶ y de la misma Editorial. Más sugerente aún es que los mismos dos autores se repiten más adelante, Seguel publica *Continuación del horizonte* (1944) en la Editorial Panorama y Rosamel del Valle *La violencia creadora* (1959) en las Ediciones Panorama.

A su turno, no deja de ser sugestivo que Ediciones Panorama pertenecía a la revista Panorama¹⁷. Luis Enrique Délano se refirió a esta publicación en sus memorias, afirmando que pertenecía a Rosamel del Valle y a Humberto Díaz Casanueva, pero sin entrar en detalles (Délano, 2004: 47). En su libro *Poetas y poesía de Chile* (1941: 104), Oreste Plath afirmó que Gerardo Seguel constituyó el “grupo Panorama”, junto con Humberto Díaz Casanueva, Rosamel del Valle y Salvador Fuentes Vega. Este grupo es el que habría estado detrás de la revista, como refuerza Plath, y, por consiguiente, tras las “ediciones ‘Panorama’”. Como explicita la misma revista, en ella participaron, además, Vicente Huidobro y Pablo Neruda, entre otros. Por lo tanto, considerando que todos los aquí señalados colaboraron tanto en las Ediciones como en la Editorial Panorama, ¿será posible que estemos hablando de la misma casa editorial, más allá del nombre?¹⁸, ¿no puede ser, acaso que, en el año 1936, parte de este grupo confluyera con María Zambrano y compañía, tomando en cuenta que el propio Seguel

¹⁶ El tercer libro, hasta donde sabemos, fue *El aventurero de Saba* (1926) de Humberto Díaz Casanueva.

¹⁷ En el primer número de la revista Panorama se señalaba que “con *Mirador*, poemas de Rosamel del Valle, las ediciones de nuestra revista se incorporan al movimiento intelectual de Chile. Las Ediciones Panorama entregarán al público la obra de nuestros nuevos valores completamente independientes y desligados de toda la influencia más o menos anquilosada de la generación anterior, continuando así la acción recientemente iniciada por Vicente Huidobro y Pablo Neruda. Los volúmenes siguientes serán de H. Díaz Casanueva, Gerardo Seguel, Fuentes Vega, Rubén Azócar, Neftalí Agrella, etc.” “Ediciones Panorama”, *Panorama*, 1, 1926, s.p. <https://www.surdoc.cl/registro/3-41905>

¹⁸ Es cierto que no hemos dado con un número de rol que articule las distintas fases de Panorama, si es que la hubo. Pese a nuestra exégesis en los archivos, hay cuestiones complejas de dilucidar por la distancia temporal, suponemos. Ni siquiera pudimos rastrear alguna inscripción en los registros de visitación de imprenta en el Depósito legal de la Biblioteca Nacional.

fue fundador de Ediciones Panorama diez años atrás, si le creemos a Plath? Téngase en cuenta que Plath redactó su texto como máximo el mismo año de su publicación, en 1941, época en la que había sido integrante de la Alianza de Intelectuales de Chile, colaborador en el diario *Frente Popular* y en el naciente diario también comunista *El Siglo*, tribunas en las que Seguel estaba fuertemente comprometido ocupando cargos de relevancia. En consecuencia, es muy probable que dicha información la haya obtenido directamente de Seguel, pues, además de conocerlo muy bien en ese momento como queda demostrado en su libro, Plath era su compañero de militancia en el frente intelectual del PCCh¹⁹.

Lo expuesto hasta aquí podría indicar que, a fines de 1936, con la edición de *Horizonte despierto* de Seguel, poeta y escritor chileno que llegó a convertirse en uno de los intelectuales más destacados del Partido Comunista de Chile (PCCh), tras regresar de España a comienzos de los años treinta, y uno de los más comprometidos en la defensa de la República española, se retomó la labor que había emprendido una década atrás él mismo. Con todo, por ninguna razón sugerimos acá que haya continuidad temática entre estos momentos y conviene insistir en que las motivaciones que dieron vida a la editorial una década atrás difieren sustancialmente de las de Panorama en la década del treinta. La unidad de sentido, su identidad y su objetivo fueron completamente distintos, pues responden a coyunturas históricas diferentes. Esta vez, el propósito fue el de convocar y sensibilizar a la sociedad chilena a posicionarse en el marco del problema español contra el avance del fascismo, el que también amenazaba las tierras nacionales, como hemos venido tratando.

Con lo anterior, esta lectura no pretende negar que Zambrano, en colaboración con su esposo Rodríguez Aldave, hayan ejercido una función catalizadora en la gestión de la Editorial Panorama, ni que asumieron un papel central en el proyecto, pues no puede desconocerse su trabajo intelectual en general y en cuatro de los seis títulos, como especificamos arriba. Lejos de lo anterior, y con el espíritu de ampliar el estado

¹⁹ Sabella, Andrés, “Los libros”, *El Siglo*, domingo 11 de enero de 1942, 2. Sabella se refirió justamente a este libro de Plath: “Es el mérito de esta obra de un escritor comunista, quien demuestra, una vez más, con su acuciosidad, con su fervor, con su abnegación, que los comunistas sirven, realmente, a la Cultura, que son sus soldados predilectos, sus más abiertos servidores”.

de la cuestión que ya se ha instalado, aquí señalamos que los intelectuales chilenos también tuvieron un lugar en este proceso, habiendo un esfuerzo mancomunado. Es muy probable que los agentes chilenos hayan contribuido con el armazón material e intelectual que haría posible la cristalización del impulso de Zambrano. Tal es el caso de Gerardo Seguel, por ejemplo, quien no solo figura como el autor que abre la editorial, además de ser el prologuista y coordinador en el segundo libro, sino probablemente el mediador entre Ediciones y Editorial Panorama.

2.2. Financiamiento de Panorama

Por lo que respecta al financiamiento, surge un nuevo agente en cuestión. La revisión de los archivos soviéticos relativos a las propuestas editoriales del PCCh permite plantear que Panorama habría sido financiada, probablemente en parte, con recursos invertidos por esta tienda política, e incluso como una editorial vinculada al propio Partido:

El Partido Comunista cuenta con dos editoriales, ‘Panorama’ y ‘Antares’, dedicada una a las ediciones sobre España y la otra a ediciones políticas y culturales. La Editorial ‘Panorama’ cuenta con un capital de \$25.000, invertidos en títulos ya publicados, que son los siguientes: *Antología de García Lorca*; *Cuatro meses de guerra civil en Madrid*; *Madre España*; *Horizonte Despierto*; *Romancero de la Guerra Española*; *Los Intelectuales y el Drama de España*; *El libro Blanco de la Intervención Italiana en España*²⁰ (Ulianova y Riquelme, 2017: 403).

Siempre es posible suponer que este documento buscara obtener alguna ventaja política al declarar la inversión de capitales en dicha empresa. Sin embargo, conviene señalar que se trata de un archivo de circulación interna, identificado además como “confidencial”, que emplea un lenguaje austero, desprovisto de artificios

²⁰ No se sabe con exactitud la fecha específica de emisión del documento, dado que Ulianova y Riquelme proponen como fecha tentativa el año 1938. Sin embargo, es probable que el documento sea de septiembre-octubre de 1937, por cuanto los siguientes libros de la Editorial Antares *El complot contra España* de Dzelpy, *No pasarán* de Sinclair y *El trotskismo* de Carlos Contreras Labarca, ya estaban en circulación en noviembre de 1937, no figurando en la lista de libros que aparecen en dicho documento. Por lo tanto, estamos hablando de un documento que hizo referencia de su presente y no hacia el pasado.

retóricos y de calificativos grandilocuentes. Desde una lectura que no parte de la sospecha política, el documento no pareciera orientado a impresionar o persuadir mediante recursos discursivos, sino más bien a registrar información con sobriedad. Con todo, el argumento no descansa exclusivamente en el análisis textual de esta fuente, el que por sí solo no es garantía de nada. Nos parece más productiva una mirada histórica que considere que este archivo no está aislado en la ecuación que proponemos: la impresión de los libros en el taller Antares, propiedad del Partido²¹, la publicidad y la constante promoción en los medios de comunicación que también estaban vinculados al Partido y, lo que es más importante aún, la presencia de Gerardo Seguel en tanto militante comunista, lo que por ninguna razón debe minimizarse. A ello se suma el hecho de que los libros de Panorama devinieron en manos de la editorial comunista Antares, cuyos libros dejaron de promoverse en el diario *Frente Popular* para cederle completo espacio a los de Panorama, como examinaremos con detalle más adelante.

En vista de lo anterior, ¿se vuelve preciso elegir entre la versión de Zambrano y la versión del Partido?, ¿habríamos de pensar que alguno de estos agentes falta a la verdad? La información del archivo no se puede aceptar como una verdad revelada y, reforzamos aquí, no debe concebirse como una versión incompatible con las memorias de Zambrano. Lo que sí se puede afirmar, es que esta información por lo menos tensiona el financiamiento de la editorial, lo que tiene bastante sentido al pensar si habrán sido suficientes los recursos económicos de Zambrano y su esposo para levantar una empresa editorial. Por otro lado, de ser correcta la información de este archivo soviético, ¿de qué manera habrá invertido ese capital el Partido?, ¿habrá asumido los costos de impresión?, ¿habrá invertido en la publicidad, en la gestión? Pensamos que es muy probable que Panorama haya logrado fundarse y financiarse gracias a los esfuerzos de más de un agente, y quizá sin que todos estuvieran al tanto de lo que hacía uno u otro: Zambrano y Rodríguez Aldave, Seguel, el PCCh, Soriano desde la Embajada Española, entre otros compañeros de ruta que deben haber

²¹ Cabe explicar que, en esa época, los partidos políticos no contaban con personalidad jurídica para figurar como propietarios de bienes, por lo que la titularidad recaía en sus propios militantes y/o personas cercanas a ellos.

contribuido de una u otra manera.

Agreguemos a este último agente a la ecuación. Aunque ni Soriano ni Sapag, en tanto analista, aluden directamente a Panorama ni a sus libros en cuanto al financiamiento, es muy probable que parte de los \$1.000 pesos chilenos que la Embajada destinaba a diversos tipos de publicaciones hayan ido a parar a esta editorial, a partir de lo que podemos interpretar de las palabras de Soriano: “Desde luego, ninguna de las publicaciones hechas por esta Embajada ha llevado indicación de origen. La Embajada ha efectuado el trabajo y ha costado el gasto, nada más. Otra cosa sería anular su efecto” (Sapag, 1996: 118). Sacando cuentas, en esta línea, la combinación del salario (o ahorros que no se especifican) de la pareja española, junto al eventual aporte de la Embajada y la inyección de la importante cantidad de \$25.000, representan un volumen material verosímil para la envergadura de un proyecto editorial.

Ahora, si aceptamos que el PCCh estuvo de manera directa relacionado con esta acción editorial, no necesariamente de manera exclusiva como hemos visto, llama la atención la siguiente cuestión: ¿por qué no haber editado este conjunto de libros a través de Antares (Editorial Antares)? Debemos considerar que por esos años hubo una enérgica represión y censura por parte del gobierno de Alessandri, época en la que Antares había sufrido el allanamiento y la requisición de muchos ejemplares impresos por parte del Servicio de Investigaciones. En este sentido, es posible pensar que el grupo detrás de la Editorial Panorama haya buscado desmarcarse de la presencia del Partido para promover ese espíritu frentepopular que lo orientaba programáticamente. Por consiguiente, la idea de retomar un armazón material ya consolidado, como Ediciones Panorama, pudo haber representado una verdadera salida para postularse como una editorial independiente y amplia, lejos de una editorial Antares estigmatizada por los enemigos del Frente Popular, recurso que, en ese caso, hubiese resultado muy contraproducente.

El propio Soriano prefirió disimular la presencia de los comunistas, “debido a que los elementos que pertenecen al Partido son muy conocidos y francamente

boicoteados”²², decisión con la que los comunistas concordaban, en consonancia con lo que había ocurrido a fines de 1936 con la creación del Comité Pro España. Este fue el caso, por ejemplo, de Luis Enrique Délano, quien fue acusado de escribir un testimonio sesgado por su compromiso con la causa republicana, condición que sus detractores reducían a una militancia política. De esta manera, al parecer, la idea de tomar distancia respecto del PCCh había surtido un efecto positivo, pues el senador conservador Sergio Fernández Larraín (1940), si bien denunció a la Editorial Antares al promover un proyecto de ley destinado a proscribir al PCCh, no acusó a Panorama de ser una editorial comunista, ni siquiera a partir de su dato de imprenta.

2.3. Interrupción de Panorama

Con todo, nótese que la editorial se mantuvo activa lo que duró la estancia de Zambrano. De hecho, tras su partida en mayo de 1937, Panorama se congeló²³, aun cuando el embajador Soriano permaneció en Chile y las actividades en torno a España continuaron desarrollándose con la misma fuerza. Esta sincronía demuestra que la presencia de Zambrano fue vital para el proyecto. No obstante, no puede desconocerse que un remanente de actividad permaneció tras su marcha, volviendo la dinámica editorial aún más compleja en lo que respecta al cese de la empresa, como veremos enseguida.

En efecto, pese a que Zambrano había retornado a España, Panorama continuó publicitándose hasta agosto de aquel año. Por ejemplo, en el primer número de *Orientación*, revista del Comité Central del PCCh, cuyo director legal era el mismo Gerardo Seguel²⁴, se seguía invitando al lector a preocuparse de su cultura a toda página:

Lea sin descanso. Forme su biblioteca. Chile necesita de hombres conocedores de todos sus problemas, para conquistar su liberación política, económica y cultural. El proletariado, para

²² “Informe de Rodrigo Soriano...” a Julio Álvarez del Vayo, 31 de diciembre de 1936 AMAE R-567, p2.”

²³ A partir de la información con la que contamos, Panorama reaparecerá en 1944 con la edición de *Continuación del horizonte* de Seguel.

²⁴ Archivo Nacional Histórico, Fondo Intendencia de Santiago, vol. 936. Declaraciones sobre circulación de publicaciones: Revista Orientación, 16 de agosto de 1936, s/f.

ser la clase guía de la sociedad, necesita adquirir la cultura heredada del pasado y forjar una nueva. Conozca los diversos aspectos del conocimiento moderno. La EDITORIAL PANORAMA le ayudará²⁵.

Más importante aún, en agosto de 1937, los catálogos de Panorama y Antares se publicitaban de forma unificada bajo el sello de la primera, una estrategia de difusión replicada por *Orientación*²⁶. Entre los títulos editados originalmente por Antares en 1936, ahora adscritos a Panorama, figuraron *Balmaceda* de Alfredo Edwards, *Jesucristo* de Pablo de Rokha, *Cantoral* de Winett de Rokha, *La constitución soviética*, entre otros²⁷. Resulta significativo advertir que incluso *El libro blanco de la intervención italiana de España* se ofrecía como una edición propia de Panorama²⁸, cuando en realidad constituía una edición del Comité chileno pro España republicana (sección propaganda), impresa en los talleres de Antares y distribuido por Panorama, que no es lo mismo.

En un ejercicio inverso, a fines del mismo mes de agosto, los libros de ambas editoriales, mencionados arriba, pasaron a figurar, esta vez, bajo el catálogo de Antares, según la información promocionada en las páginas del diario *Frente Popular*²⁹. Para obtener los libros de Panorama, si bien se especificaba un clasificador de correo, en ninguna parte se consignó una dirección específica, como sí la tenía Antares, última que compartía su dirección con la imprenta³⁰. A este escenario se añade que, una vez que Panorama hubo cesado sus labores de edición, el diario *Frente Popular* comenzó a insertar, desde agosto de 1937, un aviso que informaba “a sus clientes que, desde esta fecha los pedidos, pagos y cobranzas deben hacerse a Barra y Cía. Ltda.”, ubicada en la calle San Francisco 347, Santiago, vale decir, la ubicación de Antares y sus talleres de imprenta³¹. De este modo, cualquiera que hubiera visto las

²⁵ “Preocúpese de su cultura”, *Orientación*, no. 1, 1937, 24. Mayúsculas en el original.

²⁶ “Preocúpese de su cultura”, *Orientación*, no. 1, 1937, 24.

²⁷ “Libros”, *Frente Popular*, 06 de agosto de 1937, s.p.

²⁸ “El libro blanco de la intervención italiana de España”, *Frente Popular*, 18 de agosto de 1937, s.p.

²⁹ “Libros”, *Frente Popular*, 25 de agosto de 1937, s.p.

³⁰ Cabe destacar que todos estos, a excepción de *Horizonte Despierto*, fueron impresos por los talleres de imprenta Antares. *Horizonte Despierto*, por su parte, pasó por los talleres Imprenta Americana, de la cual no contamos con información.

³¹ “Editorial ‘Panorama’”, *Frente Popular*, 04 de agosto de 1937, s.p.

páginas de *Frente Popular* durante dicho mes y atento a estos asuntos, se hubiese confundido con la información proporcionada.

Pues bien, ¿qué podemos concluir de lo anterior? Creemos que todas estas tomas de decisiones, aun en su aparente carácter errático, responden a que esta tienda política tenía una cierta participación en el proyecto de Panorama, lo que se alinea con lo consignado por el mismo PCCh en sus archivos. Además, devela que hubo una estrategia detrás orientada a centralizar toda esta producción impresa en un solo sello editorial, Antares. Esta unificación queda evidenciada cuando aparecieron dos libros sobre el drama español, apenas en el segundo semestre de 1937, *¡No pasarán!* de Upton Sinclair y *El complot contra España* de Nicolas Dzelpy. Ambas publicaciones calzaban perfectamente con los fines de Panorama, pero figuraron dentro del catálogo de Antares. Lo anterior demuestra, asimismo, que la partida de Zambrano no constituyó un impedimento para la publicación de otros libros sobre España, sin que esto signifique desestimar su indudable relevancia intelectual y presencia vital para con la Editorial.

Consideremos como último dato que, en la edición de *Madre España*, se ofrecía la revista *Total*, dirigida por el renombrado poeta chileno Vicente Huidobro, *Onda Corta*, dirigida por el escritor Ricardo A. Latcham, y *Principios*, como si todo fuera parte de una unidad de sentido. Ahora bien, algunos autores (Plath, 2010: 199; Martín, 2020: 19) han afirmado que esta última revista fue una edición de Panorama y que en su creación y dirección estuvo María Zambrano. Sin embargo, la revista *Principios*, por lo indagado hasta ahora, nunca se publicó por estas fechas³². Esto lo afirmamos no solo porque no está catalogada en la Biblioteca Nacional de Chile, sino porque *Frente Popular* jamás la promovió, como sí lo hizo con las revistas *Total* y *Onda Corta*, que se ofrecían en un solo recuadro como si fueran editadas por Panorama. Es altamente improbable que la revista, donde figuraban comunistas como Seguel, José M. Calvo y Volodia Teitelboim, no haya sido promovida por *Frente Popular*. Estos autores, de seguro se basaron en lo que dedujeron a partir de la información de *Madre España* (*Madre España. Homenaje de los poetas chilenos*), lo que, al corroborarse con otras

³² La revista sí se publicó en otros momentos.

fuentes, permite comprender que la revista, aunque estuvo proyectada, no alcanzó a circular.

Por último, alguien podría suponer que *Total* y *Onda Corta* fueron revistas nacidas en el seno de *Panorama*, toda vez que se promovieron como tal, tanto en *Madre España* como en *Frente Popular*, empero, estas revistas fueron autónomas, aun cuando hubo lazos muy estrechos entre sus colaboradores. De lo antes señalado, podemos desprender que si bien había un conocimiento editorial moderno, como veremos, también hubo prácticas variables que llevaron a la confusión, lo que invita a tener una mirada de conjunto, apoyada en la materialidad y en la historia.

2.4. Circulación de Panorama

Para cerrar este primer apartado, en lo que se refiere a la circulación, digamos que, en esta corta etapa de vida de *Panorama*, los libros alcanzaron a ser vendidos en algunas librerías como Cultura o Pax, ambas ubicadas en la capital³³ y también en algunas instancias organizadas por esos meses como la Exposición del libro soviético³⁴, bajo el alero de la Asociación de Amigos de la URSS, en octubre de 1937, y la Feria Nacional del Libro auspiciada por la Sociedad de Escritores de Chile a fines de 1937. Del mismo modo, fueron vendidos en la Casa América, destinada a las actividades, particularmente, del PCCh. Por último, en su investigación, Sapag señaló que 500 ejemplares de *Cuatro meses* (*Cuatro meses de guerra civil en Madrid*) fueron adquiridos por la Embajada española al mando de Soriano y distribuidos “entre el Cuerpo Diplomático acreditado en Santiago, intelectuales y autoridades” (Sapag, 1996: 117), otro mecanismo que posibilitó el movimiento de los libros.

Los libros se vendieron con el siguiente precio, desde el más barato hasta el más caro, promediando 5 pesos: *Horizonte despierto*, 3 pesos (20 páginas); *Madre España*, 4 pesos (40 páginas); *Los intelectuales*, 4 pesos (50 páginas); *Romancero*, 5 pesos (64 páginas); *Antología* de Lorca, 5 pesos (80 páginas) y *4 meses de guerra civil*

³³ Véase *El Mercurio*, Santiago de Chile, 07 de febrero de 1937, s.p.

³⁴ “La exposición del libro soviético”, *Frente Popular*, 21 de octubre de 1937, 6.

en Madrid, 8 pesos (120 páginas)³⁵, precio que, suponemos, estaba mediado más por la cantidad de páginas que por la autoridad del contenido o el prestigio de los autores. Varios de estos libros fueron rebajados en la ya mencionada feria del libro y vendidos en el stand de Antares. Cuando quedaban pocos días para concluir el magno evento, Antares ofreció un descuento del 30%, entre los cuales se rebajó *Cuatro meses*, a 2.80 pesos, *Madre España* a 2.80 pesos y *Romancero* a 3.50 pesos, expresando a su vez que la editorial estaba “deseosa de contribuir efectivamente a la culturización del pueblo”³⁶.

Cuando *Frente Popular* había cumplido dos años de vida y había formado su Departamento de librería, ofreció los libros como lote, con el objetivo, se decía, de que el lector formara su propia biblioteca. Entre esos lotes, hubo uno que contó, por ejemplo, con cuatro de los seis títulos de Panorama rebajados de precio³⁷, lo que confirma que después de un año, aún quedaban ejemplares disponibles. No sabemos cuánto fue el tiraje por cada título, salvo que *Cuatro meses* sacó 500 ejemplares como mínimo, lo que nutre la imaginación, pero sí sabemos que *Frente Popular* siempre ofreció descuentos sobre una cantidad determinada.

135

3. La Editorial Panorama a través de la prensa

Sin duda, *Frente Popular* fue el medio de comunicación que más se comprometió en con la difusión de Panorama durante ese primer semestre de 1937. La promoción era tan sistemática, que resultaba imposible que sus lectores ignoraran el nuevo emprendimiento. De hecho, durante ese periodo, el vespertino suspendió la promoción de los libros de Antares, ofreciendo solo sus servicios de imprenta, para concentrar sus esfuerzos en robustecer el posicionamiento de Panorama. Entre las distintas estrategias utilizadas para promocionar la editorial, sus autores y sus libros, destacan cuatro modalidades clave: los anuncios publicitarios, la reproducción de fragmentos de las obras, el comentario o la reseña crítica y la apertura de espacios

³⁵ “Libros”, *Frente Popular*, 05 de julio de 1937, s.p.

³⁶ “Novelas y libros documentales de la guerra de España”, *Frente Popular*, 11 de enero de 1938, 9.

³⁷ “¡Formen su biblioteca!”, *Frente Popular*, 23 de agosto de 1938, s.p.

para las polémicas que generaron ciertas ediciones.

A través de estas acciones, *Frente Popular* legitimaba la labor que estaba jugando el nuevo proyecto en el campo cultural. Al respecto, Róbinson Gaete, autor que tributó con un poema en *Madre España*, afirmaba que “[i]ndudablemente la aparición de la Editorial Panorama significa un notable empuje para la literatura en Chile”, al tiempo que adelantaba que la empresa preparaba, en ese momento, “un volumen con una cuidadosa selección de las diversas obras del poeta español Federico García Lorca, el poeta vilmente asesinado por los fascistas en Granada”³⁸. En la misma línea, al reseñar el testimonio de Luis Enrique Délano, Mario Ahués destacaba que dicha obra constituía “a la vez un valioso esfuerzo de la naciente empresa editora ‘Panorama’”, situándola “entre las más efectivas de nuestro país”³⁹, potenciando la imagen que se buscaba con la nueva editorial. Esto último, quedó también demostrado cuando el diario promovió el *Romancero*: “Hoy la Editorial Panorama entrega al público de Chile, un bello volumen de romances de los poetas españoles producidos en el fuego mismo de la contienda provocada por el fascismo internacional en su país”⁴⁰. Esta metáfora, rescatada en el título de este trabajo, resulta representativa para comprender cómo la literatura operó como un arma de combate más en esta guerra, cuyos escritores, se erigieron como verdaderos soldados de la palabra.

En otra de sus páginas, *Frente Popular* anunció, por ejemplo, que dentro de una semana el romancero sería interpretado por el recitador Francisco Dalma, “obra reciente aparecida en las ediciones Panorama”, acto que debía llevarse a cabo en la Sala México en Santiago⁴¹. Asimismo, el diario amplió la resonancia del proyecto al reproducir una reseña de la revista *Crítica* de Buenos Aires, la que señalaba que “La Editorial Panorama, de Santiago de Chile, acaba de publicar un libro de García Lorca llamado a tener gran difusión”⁴². Finalmente, el joven escritor Andrés Sabella se sumó a este ciclo de recepciones al afirmar que “una joven editorial –Panorama– ha abierto

³⁸ Gaete, Róbinson, “Actualidad literaria”, *Frente Popular*, 30 de enero de 1937, 7.

³⁹ Ahués, Mario, “La muerte por dentro o cuatro meses de Guerra Civil en España”, *Frente Popular*, 29 de marzo de 1937, 5.

⁴⁰ “Romancero de la guerra española”, *Frente Popular*, 03 de mayo de 1937, 9.

⁴¹ “Interpretación del Romancero de la guerra española”, *Frente Popular*, 19 de mayo de 1937, 5.

⁴² “García Lorca estudiado por María Zambrano”, *Frente Popular*, 17 de mayo de 1937, 5.

sus fuegos con un poemario que necesita leerse y darse a conocer”⁴³, refiriéndose a *Horizonte Despierto* de Seguel.

Si bien en el diario *Frente Popular* se pueden encontrar referencias constantes sobre Panorama, no fue el único medio de comunicación que se hizo presente. De hecho, buscamos demostrar que hubo un amplio compromiso por dar a conocer las obras de la editorial en el mundo de las revistas y periódicos que se sentían parte del ambiente frentepopular. Hasta donde hemos indagado, entre los que promovieron o reseñaron los libros, se encuentran las revistas *Total*, *Onda Corta*, *La Mujer Nueva*, *Tierra*, *Orientación*, *Juventud en Marcha*, periódico comunista, *Doctrina*, órgano oficial de la Juventud Radical, *Consigna*, periódico del Partido Socialista, la revista *España Nueva*, órgano del directorio general de instituciones españolas republicanas, el diario *La Opinión*, etc. Por otro lado, la revista *Atenea* y los diarios *El Mercurio* y *La Nación* también se sumaron a la cobertura, siendo este último el que generó mayor polémica en torno al catálogo de Panorama a través de Alone, uno de los críticos literarios chilenos más influyente de la época, sino el más.

Como consecuencia, el público lector situado en este ambiente, no solo se enteró de las novedades de esta casa editorial, sino que además se acercó a todo un universo discursivo que complementó las intenciones de quienes estaban detrás de la editorial, pues varias de esas revistas, en este sentido, hablaron de la situación en España, reflexionaron sobre la poesía y la cultura amenazada, etc.

Por ejemplo, en el único número que circuló de la revista *Total*, se promocionaron los libros *Horizonte despierto* y *Madre España*; el propio Seguel, al mismo tiempo, colaboró en dicha entrega con el poema “Hacia el horizonte rojo”, pieza que precisamente abriría su libro⁴⁴. Por su parte, la revista *Onda Corta*, ampliamente publicitada por *Frente Popular*⁴⁵, también aplaudió el surgimiento editorial, manifestando en sus páginas lo siguiente: “Gracias a esta editorial, formada a iniciativa de un grupo de escritores de avanzada, nuestro público puede contar ya con una nueva obra de Gerardo Seguel, que fuera de su importancia como obra de arte, es la primera

⁴³ Sabella, Andrés, “Un libro que hay que señalar”, *Frente Popular*, 19 de mayo de 1937, 5.

⁴⁴ *Total*, 1, 1936, 17, 18 y 34.

⁴⁵ “Editorial Panorama. Onda Corta”, *Frente Popular*, 09 de marzo de 1937, 2.

obra poética de contenido social con que cuenta nuestra poesía”⁴⁶. Asimismo, *Onda Corta* no solo se limitó a promocionar, anunciar y reseñar algunos títulos, sino que reprodujo la fotografía de la portada del libro de Délano, presentándola a sus lectores como una auténtica primicia: “He aquí la fisonomía dolorosa, heroica y combatiente de Madrid. Madrid que hoy se ha convertido indiscutiblemente en la capital del mundo antifascista, la capital de la humanidad”⁴⁷.

Por último, cabe destacar que *Frente Popular* también proporcionó información sobre la circulación del catálogo de Panorama más allá de las fronteras nacionales. Por ejemplo, la *Antología* de Lorca, fue reseñada por la revista *Crítica* de Buenos Aires⁴⁸, mientras que *Madre España* fue comentada por el diario *Mundo Obrero* del Partido Comunista español⁴⁹. Sobre lo anterior, es muy probable que este último título haya arribado a España de la mano de Huidobro o Alberto Romero, quienes asistieron al II Congreso de Escritores celebrado en julio de 1937 en España, y/o de la propia Zambrano y Rodríguez Aldave⁵⁰.

3.1. *Horizonte despierto* de Gerardo Seguel

“A los escritores y artistas de España: a los que están destacados en el frente de batalla, a los que el pueblo mantiene en el frente de la cultura y a los que, habiendo caído en la lucha, fueron ya promovidos a centinelas eternos en el frente de la Historia”⁵¹. Esas palabras inmortalizaron la dedicatoria que abría las páginas de *Horizonte despierto*, el primer libro de Panorama en ver la luz, en el mes de diciembre de 1936, libro que reunía doce poemas y contaba con el linóleo del artista y grabador chileno Carlos Hermosilla Álvarez. Aunque solo el poema “En España infinita” abordó temáticamente el drama español, todo el poemario respondió a un sustrato común: la

⁴⁶ “Horizonte despierto”, *Onda Corta*, 5, 1937, 8.

⁴⁷ “Madrid”, *Onda Corta*, 6, 1937, 12.

⁴⁸ “Libros y revistas”, *Frente Popular*, 17 de mayo de 1937, 5.

⁴⁹ “Lo que opinan en España de nuestros escritores”, *Frente Popular*, 20 de agosto de 1937, s.p.

⁵⁰ Antes de entrar a desarrollar la recepción de cada uno de los libros del catálogo, cabría señalar que Dalmás (2012) ya ofreció un análisis valioso de parte de la recepción de dos de estos libros, recepción que aquí ampliamos y profundizamos, toda vez que nuestro objeto de estudio es justamente el de Panorama.

⁵¹ Seguel, Gerardo, *Horizonte despierto*, Santiago, Editorial Panorama, 1936, 1.

revolución. Por lo mismo, el epígrafe que orientó el rumbo del texto fue el de Heráclito de Éfeso: “El combate es el padre de todas las cosas”.

En términos generales, a lo largo del poemario se observa una clara adhesión al comunismo y un explícito reconocimiento a la Unión Soviética como gran baluarte y protectora del porvenir. Por un lado, el poemario tematizó y denunció las paupérrimas condiciones materiales de existencia de los pobres, todo ello, en contrapunto con la vida de los hacendados y los ricos, trayendo a colación el sangriento episodio de la masacre de Ranquil, el que cobraba una importancia política inmediata por ocurrir en 1934, bajo el gobierno de Alessandri. No obstante, el romanticismo revolucionario llenó sus páginas a través de un lenguaje claro, sencillo y con un tono épico de revés popular, con el cual llamó a sus “camaradas”, campesinos, obreros e indios, a luchar por un porvenir digno a través de la organización y la huelga, enarbolando las “banderas proletarias” que exigían la victoria.

El libro recibió numerosas reseñas, al menos una decena, de las cuales seis aparecieron en el diario *Frente Popular*, medio donde Seguel era una figura fundamental. La mayoría circuló en el primer semestre de 1937, teniendo resonancia incluso en el año 1938. Es muy probable que esta concentración formara parte de una estrategia para promover al autor, a su libro y a la editorial misma, lo que no desmerece su calidad literaria, de la que no carecía en absoluto. Así lo confirmó la crítica de la época, aun cuando ciertas firmas ajenas a *Frente Popular* pusieron en tensión el compromiso político y la creación del escritor, como fue el caso de Arturo Troncoso y, principalmente, el de Carlos Préndez.

Varios críticos confesaron su admiración e identificación con Seguel, a quien reconocían como un militante comunista consecuente con la concepción marxista de la vida, un humanista de ansias universales y un luchador de la causa obrera que, a través de su poesía, contribuía al desarrollo histórico y al camino revolucionario. Seguel, sería destacado por su compromiso con la realidad, por su sensibilidad hacia las clases populares y por su entusiasmo en la reclamación de la dignidad de los obreros y campesinos. Sin embargo, aunque la crítica solía acentuar su retrato de las injusticias sociales, su poesía también albergaba una visión optimista del porvenir, toda vez que en ella figuraba la construcción de una sociedad, estando a tono con su

tiempo.

Por lo anterior, la crítica catalogó su poesía como una combativa y revolucionaria. Aunque esta vertiente ya contaba con algunos antecedentes en Chile, como la poesía de Víctor Domingo Silva, Antonio Borques Solar y Carlos Pezoa Veliz, y que asimismo caminaba por la ruta de Huidobro, Neruda, Winnett y Pablo de Rokha⁵², vendría a inaugurar una nueva e innovadora forma de cantar en Chile, un camino al que estaba llamada la poesía de su tiempo como parte de un devenir histórico, en el que emergía el proletariado en lucha por la revolución, tal como afirmaba el poeta Marcos Vega Díaz⁵³. En esta partitura, los libros que empezaba a publicar Panorama se proyectaban como vehículos importantes para conectar con las masas trabajadoras, mientras que los escritores asumían el rol de agentes conscientes de su contribución a la nueva etapa histórica por la cual atravesaban.

No obstante, en ocasiones debieron enfrentar el peso de la persecución. Así lo comentaba en la revista *Tierra* el poeta Rosamel del Valle, integrante del grupo Panorama desde sus orígenes. El poeta estaba al tanto del exilio que sufrió Seguel bajo la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo, así como de las represiones padecidas por él poco tiempo atrás, en 1935, bajo el gobierno del presidente Alessandri:

Y admirable presencia poética de este hombre de esperanza y contorno heridos bárbaramente desde la adolescencia y hasta hace poco víctimas [sic] de injustas prisiones y constantemente perseguido por una sociedad que ya no dejará de creer que todo poeta es un ser peligroso y todo creyente en una humanidad mejor es un asesino. Acaso, sin duda, esta angustiosa gloria haya contribuido no poco en la formación del calor poético de Gerardo Seguel⁵⁴.

Ahora bien, aun cuando sus ideas estaban abiertamente alineadas con el comunismo, la mayoría de los autores destacó sus méritos poéticos, reconociendo una positiva síntesis y equilibrio entre la forma y el contenido. En este sentido, Seguel no

⁵² Baeza Flores, Alberto, “Expresión de Gerardo Seguel”, *Frente Popular*, 11 de febrero, 1938, 6.

⁵³ Vega Díaz, Marcos, “Horizonte despierto”, *Frente Popular*, 02 de agosto de 1937, s.p. Este artículo se firmó con fecha de 30 de junio de 1937.

⁵⁴ Del Valle, Rosamel, “Horizonte despierto por Gerardo Seguel (Edit. Panorama 1937)”, *Tierra*, 6, 1937, 41.

caía en la consigna política, ni en el uso de la poesía como mero instrumento social para interpretar su época, mucho menos en el arte por el arte. Bien ilustró este punto el poeta y crítico Arturo Troncoso, colaborador de *Frente Popular* y de la revista *Atenea*, tribuna desde la cual comentó el libro⁵⁵. Sobre su escritura, expresó que, si bien en escasas ocasiones recurría “a trucos efectistas o de clisé”, el vate no estandarizaba su canto ni caía en “teoría o panfleto o sociología”, lo que destacaba la originalidad del poemario en el marco de una literatura “uniforme”. Por el contrario, según Troncoso, este reflejaba agudamente la realidad e interpretaba a las masas en lugar de hablar por ellas, aunque sin estar seguro de si el poemario estaría destinado al obrero, ni si este último se sentiría movido por dicha poesía, poniendo así en cuestión su impacto para con las masas, a diferencia de la omisión de otros críticos.

Por último, una de las notas disonantes de esta partitura fue la reseña del poeta Carlos Préndez, escrita también para *Atenea*⁵⁶, en el número inmediatamente anterior al de Troncoso, y reproducida más tarde en *Frente Popular*⁵⁷. En su texto, Préndez adoptó un tono marcadamente crítico, e incluso despectivo diríamos nosotros, respecto a la literatura comprometida políticamente. Esta postura resulta llamativa si se considera que el propio autor había participado en la antología colectiva *Madre España*, donde publicó un poema de profundo sentido social dedicado a García Lorca.

Para Préndez “la obra literaria escrita con fines de propaganda” tomaba un “rumbo equivocado”. No obstante, advertía que de “lo mucho que se ha escrito en Chile siguiendo esta moda última”, *Horizonte despierto* sería “lo único que se libre del olvido irremediable”. En esta línea, aseguraba que el poemario debía ganar un sitio en la literatura chilena, aunque no así en el extranjero, a causa del nulo “intercambio literario entre los países del continente”. Luego de señalar que varias de las piezas eran dignas de ocupar “un sitio honroso en cualquiera antología hecha con espíritu de selección, y no con miras comerciales, como se hacen generalmente en Chile”, Préndez alegaba que este poemario no hubiese alcanzado la resonancia que merecía. A su

⁵⁵ Troncoso, Arturo, “Horizonte Despierto, poemas de Gerardo Seguel”, *Atenea*, 143, 1937, 220-225.

⁵⁶ Préndez Saldías, C., “Horizonte Despierto, poemas de Gerardo Seguel.: Edit. Panorama. Santiago, 1936”, *Atenea*, 142, 1937, 122-124.

⁵⁷ Préndez, Carlos, “Horizonte despierto”, *Frente Popular*, 24 de mayo de 1937, 10.

juicio, esto se debía o a la incomprensión o al deliberado mutismo de los críticos literarios, pues “no tiene otra explicación el silencio con que inútilmente han querido dañarle”⁵⁸.

Ante esto, cabe preguntarse, ¿por qué se reprodujo una reseña que, si bien valoraba de manera positiva este poemario en particular, atacaba a los escritores que asumían una “postura literario-política”, tildándolos de “adeptos” o “predicadores” que seguían “modas” y escribían “propaganda”? Es muy probable que el diario *Frente Popular*, pese a estas diferencias estructurales, difundiera esta reseña como parte de una estrategia política. Porque, por un lado, el texto elogiaba explícitamente el poemario de Seguel, lo que resultaba útil en el marco de unidad de acción del Frente Popular. Por otro lado, el artículo permitía enrostrarles a los sectores detractores que la poesía combativa poseía mérito estético, al tiempo que denunciaba una invisibilización deliberada de esta literatura en el campo cultural. Por tanto, pese a las obvias diferencias de fondo, esta reseña era útil.

Para cerrar, es posible señalar que Panorama abría una nueva ruta con este primer volumen. La favorable recepción crítica de la obra trazó los surcos para la nueva literatura social que se esperaba ver desarrollada en Chile⁵⁹.

142

3.2. *Madre España. Homenaje de los poetas chilenos. Antología*

España, “la más grande reserva moral del mundo moderno”⁶⁰. El segundo libro de Panorama se publicó en enero de 1937. Como se observa a primera vista, el foco aquí, a diferencia del poemario anterior, estuvo puesto directamente en la Guerra Civil

⁵⁸ Préndez Saldías, C., “Horizonte Despierto, poemas de Gerardo Seguel.: Edit. Panorama. Santiago, 1936”, *Atenea*, 142, 1937, 122-124.

⁵⁹ “Mapa de Chile”, *Frente Popular*, 08 de enero de 1937, 7; De Rokha, Carlos, “Gerardo Seguel y su libro ‘Horizonte despierto’”, *Frente Popular*, 25 de enero de 1937, 5; Astica, Manuel, “‘Horizonte despierto’”, *Frente Popular*, 08 de febrero de 1937, 7; Sabella, Andrés, “Un libro que hay que señalar”, *Frente Popular*, 19 de mayo de 1937, 5; Troncoso, Arturo, “Horizonte Despierto, poemas de Gerardo Seguel”, *Atenea*, 143, 1937, 220-225; Vega Díaz, Marcos, “Horizonte despierto”, *Frente Popular*, 02 de agosto de 1937, s.p; Marín, Juan, “Horizonte despierto”, *Frente Popular*, 18 de octubre de 1937, 6; Bedoya, Manuel, “Gerardo Seguel, los poetas revolucionarios y el dolor de llegar...”, *Tierra*, 4, 1937, 47-49; Del Valle, Rosamel, “Horizonte despierto por Gerardo Seguel (Edit. Panorama 1937)”, *Tierra*, 6, 1937, 40-42; Baeza Flores, Alberto, “Expresión de Gerardo Seguel”, *Frente Popular*, 11 de febrero de 1938, 6.

⁶⁰ *Madre España*. Santiago, Editorial Panorama, 1936, 39.

española según queda estipulado desde la misma dedicatoria: “A Federico García Lorca. El poeta asesinado en Granada por los fascistas. Identificamos con su nombre nuestro homenaje a España”.

Madre España estuvo antecedita por un prólogo de Seguel y un epílogo de Zambrano⁶¹. El primero se refirió a la deuda de América para con España, la que ya no se trataba solamente de “la caudalosa cultura española. . . cultura en la cual ha estado siempre presente el corazón del pueblo”, sino que una deuda para con los hombres de la cultura, quienes tomaban la pluma para levantar “el frente de la cultura popular”⁶². De ahí la motivación y significación de este homenaje. Por su parte, Zambrano metaforizó a España como la partera de una nueva época histórica, de cuya matriz renacería “un mundo nuevo para todos los pueblos”. Así, los aportes de los poetas chilenos serían ampliamente bienvenidos: “Es necesaria y más que nunca la poesía y por eso es que brota entre vosotros, hermanos chilenos que contribuís así a la lucha de España acompañándola, dándole vuestra voz de amor y de esperanza, de afirmación filial en instantes en que sus entrañas maternas sufren la agonía de la vida creadora”⁶³.

143

La antología estuvo integrada por poemas de distintos escritores chilenos, a quienes la intelectual española trató como “hermanos”⁶⁴. Salvo por Blanca Luz Brum, uruguaya, los poetas chilenos que, con tono urgente, colectivo y combativo, colaboraron en esta obra fueron Seguel, Huidobro, Préndez, Pablo, Carlos y Winett de Rokha, Pablo Neruda, Julio Barrenechea, Volodia Teitelboim, Rosamel del Valle, Braulio Arenas, Hernán Cañas, Robinson Gaete, Julio Molina, Eduardo Anguita, Enrique Gómez, Juvencio Valle y Helio Rodríguez.

Por supuesto, un libro de esta naturaleza generó intensas polémicas, despertando toda una línea de ataque impulsada por *Frente Popular* contra el influyente crítico literario Alone, quien había arremetido previamente contra la

⁶¹ Ciertos fragmentos del prólogo de Seguel y del epílogo de Zambrano aprovecharon de ser reproducidos en *Frente Popular*, 22 de enero de 1937, 8.

⁶² *Madre España*. Santiago, Editorial Panorama, 1936, 3.

⁶³ *Madre España*. Santiago, Editorial Panorama, 1937, 39.

⁶⁴ Para más información sobre el epílogo, véase Martín, 2022.

antología en su sección dominical “Crónica Literaria” del diario *La Nación*⁶⁵. Alone inició su reseña catalogando el volumen como un “folleto” desactualizado, argumentando, por ejemplo, el giro que tuvieron Gregorio Marañón y Ortega y Gasset, quienes habían sido destacados en el prólogo de Seguel por su inicial apoyo a la República. A juicio del crítico, esta antología, escrita por poetas “amigos del comunismo y enemigos del fascismo”, era mediocre, salvo por contados aciertos, de los cuales ni siquiera se salvaba el dibujante. Ante esta provocadora lectura, el vespertino frentista replicó al crítico por alinearse con “la opinión gubernamental de su diario respecto a España”.

Como resultado, *Frente Popular* ofreció rápidamente sus columnas a los autores de la antología para “luchar contra esta forma de krumiraje intelectual”⁶⁶. Quienes se sumaron a las escaramuzas fueron Ricardo Latcham y Pablo de Rokha. El primero, entró en picada con su colega de profesión, por ocuparse “en zaherir e indicar nombres para las listas policiales con cargo a su viejo temor de sotacura al comunismo”, perfilándolo como un fascista “con un temor al comunismo y con una admiración a Franco y a Queipo de Llano”. Asimismo, Latcham enfatizaba que Alone era un hombre que seguía viviendo en la decadencia del pasado, pues era incapaz de comprender tanto las luchas que protagonizaban la época como la misión de los escritores⁶⁷. Por su parte, de Rokha se integró al ataque con gran ironía, señalando que Alone respondía a los intereses de su clase, la oligarquía, matriz de una mentalidad y actuar que evidenciaba su odio al pueblo. Este escribiría desde el diario de gobierno, desorientando a la juventud provinciana y difamando al escritor auténtico. Pablo de Rokha lo destinaría “al tribunal de salud pública”⁶⁸.

Seguel aprovechó la oportunidad de polemizar con Alone, esta vez desde las páginas de la revista *Onda Corta*⁶⁹. En su réplica, lo acusó de estar alejado de la realidad y de la verdad, describiéndolo como un burgués incapaz de aceptar los nuevos acontecimientos sociales del presente y el porvenir. Apoyándose en la concepción del

⁶⁵ Alone, “Crónica literaria”, *La Nación*, 14 de febrero de 1937, 2.

⁶⁶ “Libros. Alone y los poetas de ‘Madre España’”, *Frente Popular*, 16 de febrero de 1937, 6.

⁶⁷ Latcham, Ricardo, “Alone o el bombero del fascismo”, *Frente Popular*, 18 de febrero de 1937, 5.

⁶⁸ De Rokha, Pablo, “Figura y comercio de ‘Alone’”, *Frente Popular*, 24 de febrero de 1937, 5.

⁶⁹ Seguel, Gerardo, “Los últimos días de Alone”, *Onda Corta*, 6, 1937, 11.

escritor soviético V. Kirpotin sobre el realismo moderno⁷⁰, Seguel diría entre líneas que la literatura y crítica literaria burguesas conducían a una producción literaria pobre y vulgar. Asimismo, lo tachó de ignorante, al ejemplificar que este situaba a Miguel de Unamuno en el bando de Franco, cuando para Seguel este había muerto asfixiado por la atmósfera fascista. Finalmente, en respuesta a las objeciones del crítico sobre el supuesto desface de algunos poemas respecto a las noticias del cable, Seguel remató:

Todo un crítico literario (...) [que] ignora que en la poesía se expresan sentimientos por medio de símbolos e imágenes y quiere colocar los poemas en el sitio de los cables de última hora... En cambio cuando se trata de objetivar y situar hechos, recurre a la deformación y a las falsedades más superficiales. Alone si fuese honrado debió haber declarado que estaba imposibilitado ideológica y literariamente para comprender Madre España. No le íbamos a exigir que comprendiese cómo estos veinte poetas, agrupados en torno al pueblo español, constituyen el embrión del panorama poético de Chile⁷¹.

145

Esta última expresión, “panorama poético”, explica acaso el sentido detrás del nombre de la Editorial Panorama, una suposición del orden de la imaginación que no deja de ser sugestiva si se considera la autoría de quien la formula. Como se aprecia, Seguel también se sumó a la contraofensiva en defensa de *Madre España*, una disputa que acentuó las profundas tensiones ideológicas que se cruzaban en el campo cultural de la época.

3.3. *Cuatro meses de Guerra Civil en Madrid* de Luis Enrique Délano

“¡Adiós, España! ¡Salud, España!, ¡Quién sabe hasta cuándo!”⁷². El tercer volumen del catálogo de Panorama fue *Cuatro meses de guerra civil en Madrid*, escrito por la pluma de Luis Enrique Délano. El prólogo, y acaso la obra en su totalidad, lo

⁷⁰ Además del artículo de Seguel, en esa misma página se reprodujo un escrito de V. Kirpotin, titulado “El realismo moderno”.

⁷¹ Seguel, Gerardo, “Los últimos días de Alone”, *Onda Corta*, 6, 1937, 11.

⁷² Délano, Luis Enrique, *Cuatro meses de guerra civil en Madrid*, Santiago, Editorial Panorama, 1937, 5.

escribió en “Altamar”, o por lo menos lo fechó allí, un 10 de diciembre de 1936. Una vez que pisó suelo firme, se gestionó su edición y posterior publicación, circulando ya durante la segunda semana de marzo de 1937 y trayéndole gran renombre a su casa editorial⁷³.

Se trata de una crónica que recoge la experiencia directa del periodista y escritor durante el estallido de la guerra, mientras se desempeñaba como funcionario en el Consulado de Chile. Desde el prólogo, ya marcaba su posición frente a los hechos: “Hallará, en cambio, la simpatía de un escritor libre a la justicia que representa la gesta del pueblo español, agrupado en torno de su legítimo Gobierno. . . no estoy afiliado a ningún partido político. Quiero decir con esto que mi adhesión a la República Española, sin estar condicionada, no pecará ni de ortodoxia ni de sometimiento”⁷⁴, esta toma de posición traería grandes repercusiones, como veremos. Así, a lo largo de sus páginas, Délano dará cuenta del asedio que sufre la capital por parte del ejército franquista, ofreciendo un retrato vívido y comprometido de la resistencia republicana, poniendo en valor la dignidad, la vida cotidiana y el heroísmo del pueblo madrileño, junto con resaltar la labor de los intelectuales y escritores posicionados junto al Gobierno y al pueblo español y en contra de la “rebelión fascista”⁷⁵.

Al igual que las publicaciones anteriores, el testimonio de Délano recibió una amplia y positiva cobertura en *Frente Popular*⁷⁶. No obstante, este volumen generó un impacto muy superior al de sus antecesores, convirtiéndose en eje de discusión para diversos medios de comunicación como *El Mercurio*, *La Nación*, *Consigna*, *España Nueva*, *Onda Corta*⁷⁷, etc. Así lo advirtió el militante socialista Astolfo Tapia⁷⁸, quien señaló en las páginas de *Consigna* que tanto los sectores de izquierda como de derecha ansiaban la publicación de un relato de primera mano sobre la situación española, un

⁷³ “Los intelectuales en la guerra española”, *Frente Popular*, 12 de marzo de 1937, 5.

⁷⁴ Délano, Luis Enrique, *Cuatro meses de guerra civil en Madrid*, Santiago, Editorial Panorama, 1937, 6.

⁷⁵ Délano, Luis Enrique, *Cuatro meses de guerra civil en Madrid*, Santiago, Editorial Panorama, 1937, 50.

⁷⁶ Winet, Genaro, “Cuatro meses de Guerra Civil en Madrid”, *Frente Popular*, 13 de abril de 1937, 5; Ahués, Mario, “La muerte por dentro o cuatro meses de Guerra Civil en España”, *Frente Popular*, 29 de marzo de 1937, 5; Marín, Juan, “Cuatro meses de Guerra Civil en Madrid”, *Frente Popular*, 26 de abril de 1937, 5; “Los intelectuales en la guerra española”, *Frente Popular*, 12 de marzo de 1937, 5.

⁷⁷ “Seis meses de guerra civil en España”, *Onda Corta*, 6, 1937, 4

⁷⁸ Tapia Moore, Astolfo, “Cuatro meses de guerra civil en Madrid”, *Consigna*, 03 de abril de 1937, 3-4.

escenario que, a la larga, sería determinante para el mundo entero.

Las polémicas giraron en torno a la garantía de “objetividad” de su testimonio, dada su notoria posición a favor de la causa de la República. Si bien Délano no militaba en ningún partido político, él mismo sostuvo que no podía haber una posición neutral en esta materia, como le había enfatizado a Genaro Winet en una conversación:

-No. Ser neutral en el caso de España es ser traidor con la Madre Patria, con el pueblo más heroico y más grande del mundo. La neutralidad significa reconocer beligerancia y tolerar a los generales traidores, que con su lesión de moros y mercenarios del fascismo pretende subyugar a todo un pueblo. En mi libro soy leal. Soy leal a mí mismo, leal a la cultura, leal a la causa de la civilización⁷⁹.

No obstante, un sólido bloque salió a respaldar este documento. Desde *Onda Corta*, *Consigna* y *Frente Popular*, colaboraron con su pluma Mario Ahués, Juan Marín y Genaro Winett, respectivamente. Más allá de los matices, estaban de acuerdo en señalar que este libro era un documento objetivo, realista y veraz y que su autor contaba con esa garantía por ser un escritor libre, por no militar en ningún partido político, lo que no lo eximía, en el fondo, de tener una posición comprometida con la causa Republicana, con la defensa de la cultura y la libertad frente al fascismo.

Un aspecto que cabe subrayar es la defensa que Marín⁸⁰ hizo de dos críticos, a su juicio juzgados injustamente por Délano⁸¹ tras haber evaluado su obra con un “‘criterio político’ y no literario”. Para Marín, esta lectura, lejos de ser un agravio, debía enorgullecer al autor, ya que el verdadero valor del testimonio radicaba en su trascendencia política y en su compromiso con “una causa justa y grande”. Este episodio revela una cierta paradoja en la postura de Délano, quien, a pesar de rechazar explícitamente la neutralidad e instar al compromiso político, manifestaba resistencia frente a la instrumentalización de su obra.

Por el contrario, desde los diarios *La Nación* y *El Mercurio*, críticos como Alone

⁷⁹ Winet, Genaro, “Cuatro meses de Guerra Civil en Madrid”, *Frente Popular*, 13 de abril de 1937, 5.

⁸⁰ Marín, Juan, “Cuatro meses de Guerra Civil en Madrid”, *Frente Popular*, 26 de abril de 1937, 5.

⁸¹ Lamentablemente, Marín no especifica desde dónde habló Délano, referencias que no hemos podido hallar.

y un tal S., respectivamente, denunciaron la subjetividad de la crónica de Délano. A su juicio, el relato incurría en una caricaturización de los bandos en conflicto, clasificados de manera maniquea entre buenos y malos. Alone⁸², quien había criticado *Madre España* un mes atrás, señalaría que en este “folleto”, “la historia se convierte en novela o toma tintes poemáticos”, lo que deformaba el sentido del testimonio. Asimismo, advirtió que, si bien la obra obedecía a un “espíritu de verdad”, la información tampoco otorgaría la “verdad entera”, pues expresaría su propio punto de vista de la realidad, existiendo diferentes opiniones entre los testigos. Ya más adelante, comentó que este era:

Un testimonio teñido de simpatía hacia la izquierda, vivamente inclinado hacia la causa que llaman del pueblo y que el pueblo mismo, una parte, al menos, cree ingenuamente su causa. Un alegato continuo contra los explotadores del pobre que están todos, sin excepción, a ese lado; un cántico de alabanza a las izquierdas comunistas compuestas de ángeles vestidos de lino blanco y que sólo por falta de alas no se han volado al cielo.

148

A estas objeciones se sumó días después el tal S.⁸³, desde las páginas del diario más importante del país, *El Mercurio*. El reseñista señaló que, dadas las conocidas “simpatías” de Délano, resultaba imposible exigirle una visión que pretendiera ser imparcial de los hechos, pues en los actos del gobierno encontraba todo bueno y al revés, comulgando con lo que pensaba Alone. Del mismo modo, S. relevó las, a su juicio, contradicciones morales del autor al cuestionar cómo su supuesta preocupación por la vida humana soslayaba los asesinatos de las monjas y sacerdotes a manos de la República⁸⁴, misma línea argumentativa que desplegó Alone en *La Nación*, a propósito de la sangre derramada en la “España histórica”.

Respecto a la mención que hizo Délano de los intelectuales españoles en su libro, Alone reclamó que este solo se refería a quienes apoyaban al gobierno

⁸² Alone, “Cuatro meses de Guerra Civil en España, por Luis Enrique Délano (Panorama)”, *La Nación*, 28 de marzo de 1937, 2.

⁸³ S., “Cuatro meses de guerra civil en Madrid por Luis Enrique Délano”, *El Mercurio*, 04 de abril de 1937, 6.

⁸⁴ S., “Cuatro meses de guerra civil en Madrid por Luis Enrique Délano”, *El Mercurio*, 04 de abril de 1937, 6.

republicano, reduciendo la *intelligentsia* española a unos pocos. Según el crítico, muchos autores fueron invisibilizados debido a que, a pesar de estar contratados por el gobierno republicano, prefirieron restarse de la discusión y guardar silencio⁸⁵. Asimismo, reprochó que dedicara un capítulo entero a la memoria de García Lorca, cuestionando si “¿no habría podido, también, advertir el cronista el fallecimiento de Ramiro de Maeztu?” Por último, Alone jugó bien sus cartas periodísticas al insistir en la incapacidad de Délano por presentar información actualizada, por ejemplo, con el caso Marañón, reiterando el argumento que ya había esgrimido un mes antes contra la antología de *Madre España*, si se recuerda.

Días más tarde, Alone recibiría una contestación de la pluma de Tapia⁸⁶, reseña antes referida. Este último manifestó que el “Sr. Hernán Díaz Arrieta [nombre de Alone], plumario del diario fiscal ‘La Nación’”, escribía siguiendo los intereses de quienes lo mantenían, pretendiendo justificar las causas de los “rebeldes” en España, incluso frente a la evidencia entregada por Délano. Por consiguiente, Alone jamás despertaría a la realidad. Sumado a ello, Tapia veía la necesidad de aclarar que los acontecimientos que narraba este humanizado y denunciante testimonio eran consecuencia de la acción de las derechas y castas privilegiadas españolas, guiadas por los “espiritualistas” y “nacionalistas” Franco, Hitler y Mussolini, que buscaron destituir al legítimo gobierno del Frente Popular, encontrando así su propia muerte.

Al día siguiente, S.⁸⁷, en la reseña que se viene comentando, buscó zanjar el debate, exigiendo a Délano que declarase abiertamente su evidente posición ideológica, tal como ya habían hecho Marañón, Unamuno y Baroja. Así, como seguía S., a diferencia de Délano, que no pasaba de la descripción de las dolorosas escenas de la guerra en Madrid, los relatos del periodista español Melchor Almagro de San Martín en el matutino *La Nación* de Buenos Aires, había declarado abiertamente su simpatía por “los ejércitos de Franco que tratan de liberar a su patria de las hordas marxistas que la han querido envilecer”.

⁸⁵ Alone, “Cuatro meses de Guerra Civil en España, por Luis Enrique Délano (Panorama)”, *La Nación*, 28 de marzo de 1937, 2.

⁸⁶ Tapia Moore, Astolfo, “Cuatro meses de guerra civil en Madrid”, *Consigna*, 03 de abril de 1937, 3-4.

⁸⁷ S. “Cuatro meses de guerra civil en Madrid por Luis Enrique Délano”, *El Mercurio*, 04 de abril de 1937, 6.

El remate llegó días después bajo la firma de Norberto Pinilla, quien en la revista *España Nueva*, de línea editorial favorable a la República, sostuvo lo siguiente: “No es una narración objetiva o neutra (...) la objetividad absoluta es imposible”. Para Pinilla, el texto constituía “un libro de emoción sincera y de simpatía ardiente hacia el pueblo hispano que combate por la Libertad y el Derecho”. En la misma dirección, Pinilla validó la postura de Délano, al argumentar que el gobierno legítimo del Frente Popular había sido traicionado. Aunque resultaba lógico que las políticas gubernamentales favorecieran al pueblo, restándole así privilegios a los poderosos, de ninguna manera podía ello autorizar una sublevación ni menos la destrucción del país y de la población. Pinilla dejaba a la historia el veredicto: “La historia pondrá en claro las responsabilidades de uno y otro bando en lucha (...) quede al historiador el trabajo de trazar el trágico perfil de esta guerra”.⁸⁸

3.4. *Federico García Lorca. Antología*

El cuarto libro fue una antología de *Federico García Lorca*, el poeta español recién asesinado en Granada. Los poemas fueron seleccionados y prologados por Zambrano⁸⁹ y fueron precedidos por homenajes poéticos de Alberti y Machado, cerrando con uno de Neruda y una semblanza biográfica, en su segunda edición. Según Barchino y Binns (2011: 63-74), esta antología sería el primer libro de Lorca publicado en Chile y el primero tras su asesinato, lo que le daría un gran realce a Panorama. Señaló además que, gracias a la labor divulgativa de Zambrano, Lorca se consagró como poeta y mártir literario de la Guerra Civil española, desencadenando una renovación entusiasta del romance en Chile. Cabe destacar que, para Zambrano, el romancero nace en una cultura poética popular espontánea, iniciando un poderoso renacimiento con Lorca, cuyo quehacer resultaba “más grave que fundar un partido

150

⁸⁸ Pinilla, Norberto, “Cuatro meses de Guerra Civil en Madrid”, *España Nueva*, 2, 17 de abril de 1937, 5.

⁸⁹ En un recuadro publicitario de Frente Popular, se anunciaba una segunda edición aumentada de la antología de Lorca en mayo de 1937, como anticipamos. “Federico García Lorca. Antología”, *Frente Popular*, 01 de mayo de 1937, 3. El libro ya se encontraba disponible en formato físico en junio de 1937, según *Frente Popular*. “Federico García Lorca”, *Frente Popular*, 04 de junio de 1937, 5.

político”.⁹⁰

A lo largo de este trabajo ya hemos señalado la importancia del poeta para el ambiente de adhesión a España y para la editorial misma. No solo poemas, capítulos y antologías de Panorama estuvieron dedicadas al poeta, sino que, como vimos, la misma prensa lo relevó. Gaete señaló que Panorama “prepara un volumen con una cuidadosa selección de las diversas obras del poeta español Federico García Lorca, el poeta vilmente asesinado por los fascistas en Granada”⁹¹; asimismo, la revista *Crítica* de Buenos Aires señaló que “La Editorial Panorama, de Santiago de Chile, acaba de publicar un libro de García Lorca llamado a tener gran difusión”⁹², lo que así queda demostrado con su segunda edición; del mismo modo, los opositores como Alone⁹³ reprocharon que Délano dedicara un capítulo entero a la memoria de García Lorca. Además de las actividades ya referidas, agreguemos que apareció la revista *Lorca*, que Margarita Xirgú, “la figura más alta del teatro español actual, llega a Santiago, para presentar ante el público chileno las obras teatrales” del poeta asesinado⁹⁴, frente a lo cual Tapia⁹⁵ ironizó con que la misma burguesía que “defiende a los traidores que lo asesinaron” lo aplaude en el Teatro Municipal de Santiago.

151

3.5. *Romancero de la guerra española. Antología*

Ya desde abril, *Frente Popular*⁹⁶ anunciaba el quinto libro de Panorama: *Romancero de la guerra española*. Esta antología también fue prologada por Zambrano y, probablemente, compilada por ella. Entre los escritores que desfilaron por sus páginas hallamos a Antonio Machado, Rafael Alberti, Manuel Altolaguirre, José Bergamín, Arturo Serrano Plaja, Antonio Aparicio, Pascual Pla y Beltrán, Manuel Hernández, Vicente Aleixandre, Luis de Tapia, Emilio Prados, Rosa Chacel, Antonio

⁹⁰ Zambrano, María, “La poesía de Federico García Lorca”, *Federico García Lorca*, Santiago, 1937, 14.

⁹¹ Gaete, Robinson, “Actualidad literaria”, *Frente Popular*, sábado 30 de enero de 1937, 7.

⁹² Frente Popular, “García Lorca estudiado por María Zambrano”, *Frente Popular*, 17 de mayo de 1937, 5.

⁹³ Alone, “Cuatro meses de Guerra Civil en España, por Luis Enrique Délano (Panorama)”, *La Nación*, 28 de marzo de 1937, 2.

⁹⁴ “Libro. García Lorca en Chile”, *Frente Popular*, lunes 15 de marzo de 1937, 5.

⁹⁵ Tapia Moore, Astolfo, “Cuatro meses de guerra civil en Madrid”, *Consigna*, 03 de abril de 1937, 3-4.

⁹⁶ “Romancero de la guerra española”, *Frente Popular*, 03 de mayo de 1937, 9.

Sánchez Barbudo, Pedro Garfías, Raúl González Tuñón, Pablo Neruda.

En cuanto a su origen, podemos señalar que por lo menos un tercio de los poemas que se editaron en el *Romancero* de Panorama, se habían publicado antes en la hoja semanal española *Mono Azul*, en su sección “Romancero de la Guerra Civil”⁹⁷, poemas que posteriormente fueron recopilados en una antología española, titulada de manera casi idéntica, *Romancero de la Guerra Civil* en 1936.

En el prólogo, Zambrano ahondó significativamente en el romance, explicando que esta era la forma más antigua y popular de la poesía española, anclada en el oficio del mester de juglaría antes del siglo quince. Esta forma poética permitiría seguir “la historia del pueblo español, la historia de sus hazañas guerreras; de sus costumbres”, además, haría permisible mostrar los acontecimientos profundos, los proyectos vitales, las alternativas del destino⁹⁸, la historia más real. En este sentido, en la antología se reflejaría la voluntad “de un pueblo que está decidido a proseguir su historia contra todos los poderes enemigos que quieren esclavizarle”, enfatizando en que “hoy como entonces, el romance expresa la lucha del pueblo español por su puesto en el mundo”⁹⁹. No obstante, si bien Zambrano traía a colación los debates que ponían en cuestión sus limitaciones estéticas, por representar un retroceso en relación con la vanguardia de la revolución, veía en el contexto de esta guerra una emergencia espontánea. En sintonía, los poetas escribirían estos romances como verdaderas canciones de guerra, para animar a los milicianos y al pueblo armado en las trincheras.

Queremos destacar acá que *Frente Popular*, junto con reproducir el prólogo de Zambrano¹⁰⁰ y varios de los poemas, también fue preparando el terreno conceptual para los futuros lectores de la antología, buscando relevar el rol del romance en la lucha social contra el fascismo e imperialismo, mismo esfuerzo observado en el prólogo de Zambrano. Fue Seguel el que entregó una reflexión sobre la actualidad del

⁹⁷ Este dato no es menor, considerando que apenas contamos con diez ejemplares de esta revista que por ese año era semanal, aunque al parecer se publicaba con cierta irregularidad.

⁹⁸ Zambrano, María, “El romancero de la guerra”, *Romancero de guerra española*, Santiago, Panorama, 1937, 5.

⁹⁹ Zambrano, María, “El romancero de la guerra”, *Romancero de guerra española*, Santiago, Panorama, 1937, 7.

¹⁰⁰ Además, el prólogo sería reproducido en *Frente Popular*. Véase “Romancero de la guerra española”, *Frente Popular*, 03 de mayo de 1937, 9.

romance español y Mario Ahués¹⁰¹, quien se sumaría con una reseña de respaldo, afirmando que el nuevo romance se empapaba de la voluntad anti-imperialista del pueblo, en lucha por su independencia nacional y contra el fascismo internacional, contribuyendo, del mismo modo, al desarrollo del arte popular. Esta reseña también se reproduciría en la revista *España Nueva*¹⁰², mientras que el primer número de la revista *Tierra* contribuyó con un breve y positivo comentario¹⁰³. Sin embargo, resulta oportuno subrayar por ahora el artículo de Seguel¹⁰⁴.

Este último señaló que el romance, en tanto expresión poética de las dimensiones sociales, se había visto renacer en España, despertando distintas posiciones sobre su renovación. Algunos lo consideraban como una forma primitiva, insuficiente para el complejo mundo moderno, otros pensaban que dicha actualización resultaría completamente legítima, por cuanto el lenguaje era apropiado para transmitir ciertos sentimientos al pueblo en sus luchas sociales, surgiendo así “una reconciliación entre el arte y la realidad”. Y dado que las masas estaban históricamente privadas de un desarrollo intelectual y cultural, seguía, el romance era una forma que estaría al alcance de su comprensión, en donde se encontrarían a sí mismas, hallando sus problemas, sus ideales, emociones y héroes, siempre y cuando este arte realmente llegara a las masas, eso sí. En este mismo sentido, el romance debía estar preñado tanto de las necesidades presentes, de las conquistas actuales, como de las necesidades del porvenir, alejándose del realismo estático y fotográfico del siglo XIX y dándole lugar al “empresario auténtico” que construiría el porvenir de la vida social: el pueblo.

153

3.6. *Los intelectuales en el drama de España* de María Zambrano

Finalmente, Panorama entregó la primera edición del célebre ensayo de María Zambrano, *Los intelectuales en el drama de España*.¹⁰⁵ Aunque la preparación del

¹⁰¹ Ahués, Mario, “El romancero de la guerra española”, *Frente Popular*, 07 de mayo de 1937, 9.

¹⁰² Ahués, Mario, “Romancero de la guerra española”, *España Nueva*, 28, 1937, 10.

¹⁰³ S., “Romancero de la guerra española.- Editorial Panorama. Santiago de Chile, 1937”, *Tierra*, 1, 1937, 41.

¹⁰⁴ Seguel, Gerardo, “La actualidad del romance español”, *Frente Popular*, 05 de mayo de 1937, 11.

¹⁰⁵ Zambrano, María, *Los intelectuales en el drama de España*, Santiago, Panorama, 1937.

volumen se anunció en marzo de 1937¹⁰⁶, la información de *Frente Popular* indica que el libro comenzó a circular físicamente el 12 de mayo de 1937, siendo probable que esta haya alcanzado a llevarse un ejemplar en su partida hacia España, un 11 de mayo.

Para la escritora, los intelectuales debían asumir un papel histórico mirando a la realidad de frente. En este sentido, planteó que la identidad nacional residía en las tradiciones populares, motivo por el cual España debía recobrase a sí misma y “volver a su ruta histórica”.¹⁰⁷ Pese a que consideraba a España como un pueblo intelectual, destacó a los nuevos escritores que se abrían paso, tales como Bergamín, Arturo Serrano Plaja, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Miguel Hernández, asimismo releva a Rafael Alberti, Antonio Machado, nombres que en su mayoría se repiten en el resto del catálogo. Además, subrayó la importancia de revistas como *Mono Azul* por el protagonismo que otorgaban al romancero. Para Zambrano, “tendrán que ir surgiendo, poco a poco, las formas en que el arte ha de coordinarse con el Estado sin perder su integridad y libertad”.¹⁰⁸ En esta línea, había que disputarles a los fascistas tanto el pasado histórico como el porvenir.

Un mes después de su publicación, el libro fue reseñado brevemente en el mismo *Frente Popular*, donde se la valoró como escritora, intelectual y mujer comprometida con la causa republicana. El vespertino cerró su nota expresando que la española, “nos ha dejado este libro antes de partir y con él nos ha dejado lo mejor de su espíritu”¹⁰⁹. Por su parte, *La Nación*, aunque esta vez firmado por un tal Brand, también comentó favorablemente el ensayo, catalogándolo como un “importante documento” del acontecer español debido a su “carácter polémico antifascista, de afirmación de la realidad revolucionaria”¹¹⁰. Este volumen vino a cerrar el catálogo de la Editorial Panorama.

¹⁰⁶ “Los intelectuales en la guerra española”, *Frente Popular*, 12 de mayo de 1937, 5; “Próximamente. Los intelectuales en el drama de España”, *Frente Popular*, 01 de mayo de 1937, 8.

¹⁰⁷ Zambrano, María, *Los intelectuales en el drama de España*, Santiago, Panorama, 1937, 17.

¹⁰⁸ Zambrano, María, *Los intelectuales en el drama de España*, Santiago, Panorama, 1937, 40.

¹⁰⁹ “María Zambrano a través de su libro”, *Frente Popular*, 14 de junio de 1937, 11.

¹¹⁰ Brand, “Libros, autores, revistas”, *La Nación*, 18 de julio de 1937, 2.

Consideraciones finales

La malagueña fue despedida con gran entusiasmo por todos los agentes comprometidos con el ambiente frentepopular. De hecho, *Frente Popular* siguió rindiéndole honores: acompañada de un poema de Seguel y de Laurencio Gallardo y de la promoción de la cuarta edición del libro *España bajo el sable* (1936) de Rodrigo Soriano, la nota firmada por Yampier en torno al libro de Zambrano formaba parte de una gran unidad de sentido que buscaba persistir tras su retorno a España. Sin duda, este esfuerzo conjunto buscaba invitar al público a que se involucrara en esta lucha. Para ello, una de las estrategias utilizadas fue la lectura, tanto de revistas sobre España tales como “Mono Azul” y “Hora de España”, etc.¹¹¹, pero, principalmente, de los libros de la Editorial Panorama.

La revisión del caso de Panorama permite restituir el lugar que ocupó esta empresa cultural en la trama intelectual y política del Chile de mediados de los años treinta. A través de sus publicaciones, ya fueran poemarios, antologías, testimonios o ensayos, Panorama no solo expresó una solidaridad activa con la causa republicana española, sino que también logró articular un espacio de encuentro transatlántico. La fuerza de Panorama, del mismo modo, no residió solo en su catálogo, pues, más allá del breve espacio en el que existió esta tuvo la capacidad de movilizar el campo cultural, generando un sentido de pertenencia para una considerable parte del universo de su época, a la par que polémicas y disputas mediáticas en torno al compromiso y la función social del escritor, de la literatura y la política, elementos necesarios para el combate que demandaba el momento histórico.

Aun cuando debe comprenderse que esta estrategia cultural fue parte de una trama mayor, significó un momento coyuntural en el que varios agentes confluyeron, pues esta editorial respondió a una voluntad mancomunada en función de ganar terreno en la batalla cultural. En esta constelación fue vital la llegada de Zambrano y Rodríguez Aldave, pero también debe reconocerse la importancia que revistieron los aportes de la Embajada española, así como el compromiso del intelectual y militante

¹¹¹ Yampier, “Los intelectuales en el drama de España”, *Frente Popular*, 23 de junio de 1937, s.p.

comunista Gerardo Seguel y la acción del Partido Comunista de Chile, el que, desde fines de 1935, después de las resoluciones del Séptimo Congreso de la Internacional Comunista, emprendió el viraje hacia una política frentista y antifascista, claro espíritu de Panorama.

De esta manera, entonces, esperamos haber aportado con un capítulo representativo de la historia de la edición nacional e internacional. Por supuesto, aún quedan aristas por abordar a propósito de las relaciones entre edición, cultura impresa y el rol de los intelectuales, lo que esperamos pueda ser resuelto en futuras investigaciones.

Bibliografía

Almonacid Zapata, F. (2004): “Españoles en Chile: reacciones de la colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo (1931-1940)”, *Revista Complutense de Historia de América*, 30, pp. 149-185. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCHA/article/view/RCHA0404110149A>

Barchino, M. y N. Binns (2011): “Una plaga de romances. El impacto de la muerte de García Lorca en la poesía chilena”, *América sin nombre*, 16, pp. 63-74. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/20640/1/ASN_16_07.pdf

Barchino, M. y J. Cano Reyes, eds. (2013): *Chile y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*. Madrid, Calambur.

Cámara, M. (2015): “Chile en la experiencia latinoamericana de la ‘solidaridad’ y del nacimiento de la ‘razón poética’ en María Zambrano”, *Atenea*, 512, pp. 15-32. <https://revistas.udec.cl/index.php/atenea/article/view/77>

Carrellán, J., ed. (2017): *La Guerra Civil Española: estudios y reflexiones desde Chile*. Santiago, Centro de Estudios Bicentenario.

Chartier, R. (2021): *El Pequeño Chartier Ilustrado*. Valdivia, Ediciones UACH.

Dalmás, C. (2012): *Frentismo cultural em prosa e verso: Comparações, conexões e circulação de ideias entre comunistas brasileiros e chilenos (1935-1948)*. Tesis doctoral inédita, Universidade de São Paulo, São Paulo.

Darnton, R. (2010): *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Délano, L. (2004): *Memorias*. Santiago, RIL Editores.

Donoso, R. (1954): *Alessandri, agitador y demolidor. Tomo II*. México, Fondo de Cultura Económica.

Febvre, L. y H. Martin (2004): *La aparición del libro*. México, Fondo de Cultura Económica.

Garay, C. (2000): *Relaciones tempestuosas: Chile y España 1936-1940*. Santiago, Instituto de Estudios Avanzados-USACH.

Garcés, M. (2009): *Movimiento obrero y el Frente Popular (1936-1939)*. Santiago, LOM Ediciones.

Góngora, Á. (2018): “La Editorial del Pacífico y la Revista Política y Espíritu, en la vida de Eduardo Frei Montalva”, *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, 127, pp. 7-33.

Hernández, S. (2021a): *La persistencia en el exilio: redes político-intelectuales de los apristas en Chile (1922-1945)*. Santiago, DIBAM.

Hernández, S. (2021b): “La transformación empresarial de Editorial Ercilla. De Sociedad Anónima a la quiebra (1932-1942)”, *Amoxthli. Historia de la edición y la lectura*, 7, s/p.

López, H. (2018): *Las editoriales rojas: de la Internacional a Cartago*. Buenos Aires, Ediciones Luxemburg.

Loyola, M. (2016): *En contra de los impíos. La actuación de la Buena Prensa católica en la arquidiócesis de Santiago, 1906-1936*. Santiago, Ariadna Ediciones.

Loyola, M. (2020): “La función de lo soviético en Chile. La actuación editorial del inmigrante ucraniano Boris Orjikh”, *Cuadernos de Historia*, 53, pp. 145-166.

Loyola, M. (2022): “Editorial function and political project in the Chilean left of the 20th century. The case of Editorial Austral”, *Latinskaia Amerika*, 11, pp. 74-90.

Martín, F. (2020): “María Zambrano en la trinchera chilena de la guerra civil española”, *RiCOGNIZIONI. Rivista di Lingue e Letterature Straniere e Culture Moderne*, 14 (7), pp.

15-25. <https://doi.org/10.13135/2384-8987/4649>

Martín, F. (2022): “El epílogo chileno de María Zambrano”, *TSN Transatlantic Studies Network*, 13 (7), pp. 54-69. <https://doi.org/10.24310/TSN.2022.v7i13.16361>

Milos, P. (2008): *Frente Popular en Chile. Su configuración: 1935-1938*. Santiago, LOM Ediciones.

Ortega, L. (2022): “Chile en el periodismo de María Zambrano”, *TSN Transatlantic Studies Network*, 13 (7), pp. 39-53. <https://doi.org/10.24310/TSN.2022.v7i13.16360>

Petra, A. (2012): “Editores y editoriales comunistas: El caso de Problemas de Carlos Dujovne”, *Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición. Memoria Académica*, en UNLP-FAHCE, La Plata, Argentina.

Plath, O. (1941): *Poetas y poesía de Chile*. Santiago, Talleres Gráficos La Nación.

Plath, O. (2010): *El Santiago que se fue. Apuntes de la memoria*. Santiago, Fondo de Cultura Económica.

Rivera, S. (2018): “Las editoriales comunistas en América Latina durante la década de 1930. La teoría para la acción revolucionaria”, en Santiago A. y P. Herrera, eds., *Los comunismos en América Latina. Recepciones y militancias (1917-1955), Tomo I*. Santiago, Centro de Estudios Bicentenario, pp.137-178.

Rivera, S. (2020): *Edición y comunismo. Cultura impresa, educación militante y prácticas políticas (México, 1930-1940)*. Raleigh, Editorial a Contracorriente-North Carolina Press.

Sánchez, A. y S. Hernández (2014): “La estancia de María Zambrano en Chile”, *Universum*, 1 (29), pp. 125-137.

https://www.scielo.cl/pdf/universum/v29n1/art_07.pdf

Sapag, P. (1996): *Propaganda republicana y franquista en Chile durante la Guerra Civil española*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

Sorá, G. (2017): *Editar desde la izquierda en América Latina. La agitada historia del Fondo de Cultura económica y de Siglo XXI*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.

Soto, H., ed. (1996): *España: 1936. Antología de la solidaridad chilena*. Santiago, LOM Ediciones.

- Soto, P. (2005): “María Zambrano en Chile”, *República de las letras*, 89, pp. 48-69.
- Soto, P. y R. Espinoza (2019): “Madre España: una lectura del pensamiento estético de María Zambrano”, *Pensamiento*, 286 (75), pp. 1245-1261. <https://proyectoscio.ucv.es/wp-content/uploads/2020/07/011-soto-espinoza.pdf>
- Subercaseaux, B. (2010): *Historia del libro en Chile*. Santiago, LOM Ediciones.
- Teitelboim, V. (2004): “María Zambrano vuelve a Chile”, en Beneyto, J. y J. González, eds., *María Zambrano. La visión más transparente*. Madrid, Trotta, pp.537-544.
- Ulianova, O. y A. Riquelme, eds. (2017): *Chile en los archivos soviéticos, 1922-1991, Tomo III*. Santiago, DIBAM-CIDBA.
- Vial, G. (2006): *Historia de Chile. De la república socialista al frente popular (1931-1938)*. Santiago, Zig-Zag.
- Zambrano, M. (2014): *Obras Completas. Volumen VI*. Coordinado y revisado por Jesús Moreno Sanz. Barcelona, Galaxia Gutenberg.

Agradecimientos

Agradecemos a Manuel Loyola por habernos facilitado amablemente la revista *Orientación*. Asimismo, a Pamela Soto y Francisco Martín por habernos suministrado unos documentos de María Zambrano. Finalmente, agradecemos a este último y a Madeline Cámara por las conversaciones sobre la Editorial Panorama.

Fecha de recepción: 30 de mayo de 2026

Fecha de aceptación: 18 de julio de 2026